

MODELADO FAMILIAR Y DEL GRUPO DE IGUALES SOBRE LA EXPERIMENTACIÓN JUVENIL CON SUSTANCIAS PSICOACTIVAS

M.V.Moral, A.Ovejero y J.Pastor

María de la Villa Moral Jiménez y Juan Pastor Martín son Profesores Asociados de la Universidad de Oviedo, en el Área de Psicología Social (Plaza de Feijóo, s/n, 33003-Oviedo). Anastasio Ovejero Bernal es Catedrático de Psicología Social en la Universidad de Valladolid.

Introducción teórica

La experimentación juvenil con sustancias psicoactivas está determinada en buena medida por los efectos del modelamiento

simbólico, máxime de agencias socializadoras por excelencia como el grupo de iguales (Kloep, Hendry, Ingebrigtsen, Glendinning y Espness, 2001) o la propia familia (Martínez, Fuertes, Ramos y Hernández, 2003), como principales baluartes psicosociales de tendencias afiliativas. Motivadores y hábitos de consumo ligados a semejantes agencias representan factores, ya sea de riesgo o de protección en función de sus indicadores, de ahí que se abunde en la necesidad de determinar sus procesos de influencia e implementar programas preventivos a este nivel. En las acciones de modelado los padres y los iguales se emplean como marcos referenciales, indicativos de pautas de actuación, baluartes de unas normas reguladoras compartidas, detentadores de valores e impulsores de búsquedas, así como marcos de influencia social normativa, entre otros elementos coadyuvantes. La dinámica interaccional de padres e hijos adolescentes no ha de interpretarse como conflictiva, de modo que aun cuando se evidencian discrepancias en la percepción de conflictos y crisis emocionales e identitarias (Motrico, Fuentes y Bersabé, 2001; Olmedo, Del Barrio y Santed, 2000), sin embargo, la satisfacción con la convivencia familiar es un indicador inequívoco de ajuste intergeneracional amparado en la prioridad otorgada por los jóvenes españoles a la familia, cuestión ésta evidenciada en diversos informes (véase Alberdi, 1999; González, 2000; González-Anleo, 1999; Moral y Ovejero, 1998a; Musitu, 1998; Palacios, 1999). Aun

así, precisamente la experimentación con drogas es uno de los principales asuntos que los adolescentes ocultan o desvirtúan a sus progenitores, como *acciones silenciadas*, en opinión de Elzo (2000).

Factores de riesgo de origen familiar vinculados a problematizaciones varias, tales como las concernientes a déficits comunicativos, debilitamiento de apegos, desajustes en las pautas socializadoras o experiencias de modelado, incidirán negativamente sobre las condiciones requeridas para una eficaz acción socioeducativa a nivel actitudinal en materia de drogas. De acuerdo con lo expuesto en la literatura sobre el tema, no se puede obviar la decisiva acción del *modelado paterno* sobre la iniciación y mantenimiento del consumo de drogas por parte de sus hijos adolescentes (véase Alonso-Fernández, 1985; Barca, Otero, Mirón y Santorium, 1996; 1996; Jennison y Johnson, 2001; Méndez y Espada, 1999; Pérez y Mejía, 1998; Rodríguez-Martos, 1985, 1996), a lo cual se ha sumado la constatación del mayor riesgo para aquellos jóvenes procedentes de núcleos familiares donde alguno de sus miembros sea consumidor/dependiente (véase DiClemente, Wingood, Crosby, Sionean, Cobb, Harrington, Davies, Hook y Ob, 2001; Muñoz-Rivas y Graña, 2001; Tarter, Schultz, Kirisci y Dunn, 2001). En consecuencia, se propone que las *experiencias paternas con las drogas* pueden actuar como acción reforzante directa o vicaria de la iniciación y mantenimiento del consumo (véase Alonso-Fernández, 1985; Álvarez, Palacios y Fuertes, 1999; Barca et al., 1996; Méndez y Espada, 1999; Pérez y Mejía, 1998; Rodríguez-Martos, 1985, 1996), cuya raigambre es eminentemente psicosocial. La incidencia del alcoholismo paterno como factor de riesgo para el diagnóstico de abuso y dependencia alcohólica también ha sido objeto de estudio en la investigación de Jennison y Johnson (2001). En este sentido, la acción del modelado podría calificarse como inductora de actitudes de consumo permisivas, manifestándose en estudios como los de Rodríguez-Martos (1996) una correlación con la precocidad del primer consumo alcohólico en hijos de padres usuarios o, por el contrario, como factor protector podría actuar el denominado *modelado prosocial adulto* por parte de miembros no consumidores (Sussman, 1985). Desavenencias con las figuras paternas, así como desregulaciones de la *dinámica sociofamiliar* y déficits comunicativos se vinculan a la iniciación al consumo (Álvarez, Palacios y Fuertes, 1999; García-Pindado, 1992; Pérez y Mejía, 1998; Spoth, Redmind y Lepper, 1999; Vielva, 2001). Acciones de *supervisión parental* actúan como reguladoras de la percepción de las actitudes y conductas relacionadas con el consumo de sus hijos adolescentes (véase DiClemente et al., 2001; Martínez et al., 2003; Muñoz-Rivas y Graña, 2000). Desidentificaciones con las figuras parentales, desavenencias y disconformidades con sus procederes como agentes socializadores u otros conflictos familiares se han considerado como factores de riesgo (Donovan, Jessor y Costa, 1990; García-Pindado, 1992; Graña, 1994). Es más, esta tendencia encuentra apoyo en la constatación de que los adolescentes relativamente desvinculados de sus progenitores y que tienden a vincu-

larse más a sus amigos manifiestan tendencias más permisivas al consumo (Barnea, Teichman y Rahav, 1992; Moral y Ovejero, 1998b). En cambio, se constata el efecto de un factor de protección asociado al apego familiar y apoyo social percibido (véase Avena y Hesselbrock, 2001; Graña y Muñoz-Rivas, 2000; Martínez y Robles, 2001; Moral, 2002a).

Con respecto al grupo de iguales, la necesidad/dificultad de establecer relaciones interpersonales se aduce como una de las variables explicativas de la experimentación juvenil con sustancias psicoactivas, de modo que representa uno de los factores implicados en la iniciación al consumo tanto la necesidad de integración como las dificultades derivadas de ella, reales o supuestas, que se ponen en juego en los procesos interactivos con el grupo de iguales y la búsqueda de identificación con ellos. La profundización en las relaciones interpersonales de los adolescentes ha de vincularse a un incremento de la confianza recíproca, así como en el respeto de la esfera actitudinal contraria a la experimentación y de los hábitos saludables. Se ha relacionado la iniciación al consumo con el acto de socialización en el grupo de iguales (Oetting y Beauvois, 1986, 1987) y resulta ser contingente la pertenencia al grupo con la adopción de sus normas reguladoras (Heckathorn, 1990). Se analiza el recurso de la droga como signo de independencia personal al tiempo que sujeción al grupo, símbolo de integración y aceptación de unas normas de reguladoras (Moral y Ovejero, 1998a, 1998b, 2003; Ovejero, 2000). La iniciación al consumo se suele producir de la mano de miembros cercanos del grupo de iguales, los cuales pueden actuar tanto como incitadores bajo una presión explícita como de un modo no intencional al estimular adhesiones a hábitos de consumo que, supuestamente, parecen asociarse a búsquedas de integración grupal. Aparte de ello, el grupo interviene como *facilitador* del acceso a las drogas y, aun cuando la asociación con adolescentes que son consumidores es uno de los supuestos factores explicativos de la génesis del consumo de drogas, se sigue cuestionando su valor predictivo (véase Karl et al., 1996; Iannotti, Bush y Weinfurt, 1996; Kloep et al., 2001). Por tanto, vincular el consumo de drogas a la identificación grupal se hace desde el presupuesto relativo a la necesidad de identificarse en/a través del grupo.

Variables orécicas e indicadores de actitud se analizan como factores explicativos del consumo juvenil de sustancias psicoactivas. De este modo, las creencias sobre las consecuencias del consumo y las actitudes hacia el significado social de las propias sustancias se relacionan frecuentemente en la literatura sobre el tema. Se constata cómo aquellos individuos que abusan de las drogas tienen unas expectativas diferentes respecto a los probables efectos derivados del empleo de quienes no son consumidores (Novacek, Raskin y Hogan, 1991), lo cual se asocia a una distorsión de los riesgos derivados de la experimentación (Castellana y Lladó, 1999; Pascual, 2002). Ello ha de interpretarse aludiendo a que la sensación de invulnerabilidad va asociada a la mentalidad del usuario, como con acierto apuntaron Echeburúa y Del Corral (1988). Mientras los no consumidores

valoran negativamente las consecuencias derivadas del consumo e incluso se muestran intolerantes, los usuarios reelaboran creencias falseadas que se adecuan a su necesidad de minimizar los efectos nefastos que provoca el consumo abusivo, al mismo tiempo que valoran con más vehemencia las consecuencias positivas.

En consecuencia, se propone como objetivo principal de esta aproximación psicosocial a la experimentación juvenil con sustancias psicoactivas analizar las experiencias de consumo paternas y del grupo de iguales, así como incidir sobre los posibles efectos de modelado de ambas agencias socializadoras. Enfrentamientos y apoyos con los miembros integrantes de la familia y del grupo de iguales analizados mediante la acción de los estilos disciplinares, los ajustes o desavenencias con los modelos, o la manifestación de afectos y críticas, entre otros indicadores, serán objeto de un análisis descriptivo. De acuerdo con ello se determinará si la valoración, tanto positiva como negativa, de la relación con los padres y con los compañeros que integran el grupo de iguales varía en los adolescentes que experimentan con drogas con respecto a los que no consumen. Dada la multifactorialidad del fenómeno, aun cuando se constate que hay múltiples influencias provenientes del ámbito familiar y del grupo de iguales sobre la iniciación y el hábito del consumo, éstas no agotan semejante fenómeno multideterminado que ha de ser analizado de un modo comprensivo.

Método

Muestra

Para esta investigación se ha elegido mediante un *muestreo intencional de áreas* el Municipio de Mieres de la Comarca del Caudal (Principado de Asturias), concretamente los cuatro Centros de Enseñanza Secundaria del mismo. Se ha empleado un *muestreo sistemático por conglomerados* para la selección de los cursos académicos, estando integrada la *muestra* por 755 alumnos, de los cuales 385 son chicas que representan el 51.00% de la muestra y 370 son chicos que conforman el 49.00% restante, con un rango de edad que oscila entre un mínimo de 12 años y un máximo de 18, estando situada la moda en 15 años (Media=14.69). Ha de concretarse que la selección de este nivel de edad correspondiente a la adolescencia media se ha efectuado con objeto de investigar el efecto de modelado familiar y del grupo de iguales en edades en las que se produce la iniciación al consumo de sustancias psicoactivas, así como la posible instauración del hábito, así como por la importancia que, por sí mismo, adquieren las agencias socializadoras. De acuerdo con algunas de las características sociodemográficas de la muestra pertinentes al objeto de estudio, tales como el estatus sociofamiliar, se indica que las categorías profesionales más representativas son las de *obrero cualificado* para el padre y de *ama*

de casa para la madre 61.1%, n=347 y 75.9%, n=444, respectivamente). Los indicadores de condición socioeconómica, tales como la categoría profesional, han de verse complementados por la información asociada al *nivel cultural paterno y materno*, más interesante a nivel psicossociológico. A partir de su análisis se concreta que los *estudios primarios* representan el nivel de estudios más frecuente tanto entre los padres (61.0%, n=345) como entre las madres (65.8%, n=426) de los alumnos que integran la muestra.

Variables investigadas e Instrumentos de evaluación

Tanto el ámbito familiar como el de los iguales con referencias a los procesos de socialización y psicologización, han de ser objeto de análisis. El primero de ellos con referencias al estilo educativo paterno/materno y percepción valorativa de los vínculos paterno-filiales, tipo de relación afectiva y enfrentamientos y tipos de apoyos brindados, así como experiencias paternas y del grupo de iguales con las drogas, cuestiones todas ellas de gran relevancia psicossocial y cuya conexión con el consumo de sustancias psicoactivas, ya sea como factor de riesgo o protector, también ha sido explicitado en el abordaje teórico. En concreto, se han analizado cuestiones tales como la manifestación paternal de afecto, el grado de entendimiento autopercebido, la satisfacción con el estilo educativo paterno, la manifestación de señales inequívocas de aceptación, comprensión y apoyo, la constatación de la preocupación e interés por las actividades del adolescente o la potenciación del respeto de las opiniones y expresión de sentimientos de orgullo, entre otras. Junto a estas variables se emplean otras mediante las que se miden aspectos negativos de semejante relación tales como aquéllas en las que se incide sobre el posible empleo del castigo como medida sancionadora, la dificultad comunicativa entre padres e hijos y el reconocimiento de un ambiente no muy fluido a este nivel o el análisis del establecimiento de un alto nivel de exigencia paterno junto al empleo del chantaje emocional, la infravaloración y deseo de ajuste a un modelo idealizado, el control de necesidades percibidas o el análisis de la percepción de un trato desigual con respecto al resto de hermanos tanto negativo como un trato de favor.

En el grupo de iguales se han analizado indicadores de funcionamiento socioemocional, pautas de interacción, niveles autopercebidos de popularidad, redes sociales de amigos, facilidad para hacer amigos, semejanza o complementariedad con los iguales o importancia concedida al grupo, entre otros indicadores de índole positivo y, por otra parte, menciones a desavenencias en la vinculación grupal, dificultades para entablar relaciones y sometimiento a presiones y burlas, lo cual se justifica desde la apelación al supuesto concerniente a la importante labor del grupo de iguales como

conformador de la identidad psicosocial, máxime durante la adolescencia temprana y media.

Respecto a los instrumentos de evaluación, en esta investigación se ha empleado una actualización del original instrumento EMBU (Perris, Jacobson, Lindström, von Knorring y Perris, 1980) *Cuestionario de Educación Familiar*, inventario sueco formado por catorce subescalas que dan un índice del grado de disciplina familiar, que consta de 81 ítems. En concreto, se ha utilizado la versión SOC-30 aplicada al análisis de la comunicación familiar (véase Herrero, 1992) y vinculadas al estudio del consumo de alcohol por parte de adolescentes y sus implicaciones (véase Pons, 1994; Pons y Berjano, 1997). Se ha realizado un análisis factorial con rotación Varimax mediante el que se ha posibilitado la identificación de constructos subyacentes que explican las elevadas correlaciones entre los ítems que los definen, conformando variables derivadas (*factores*) con aquellas que presentan mayores saturaciones en el correspondiente factor. En nuestro caso, en la estructura factorial del instrumento SOC-30, mediante la que se evalúa la percepción que tienen los hijos del proceso de socialización familiar de sus padres, se han obtenido cuatro dimensiones teóricas, las relativas a *Apoyo*, *Castigo/Coerción*, *Sobreprotección/Control* y *Reprobación*. Esta escala está formada a partir de una selección de ítems de la EMBU y presenta una gran robustez y consistencia interna, en nuestro caso, se cumplen esas condiciones psicométricas, habiéndose hallado la misma estructura factorial subyacente que la determinada por los autores al adscribir aquellos ítems que presentan mayores saturaciones a los correspondientes factores. Se ha obtenido un 42.9 por ciento de varianza explicada, correspondiendo del total acumulado un porcentaje elevado del 23 por ciento al *factor 1* y resultando bastante inferiores los del resto (8.7, 6.6 y 4.6, respectivamente). La dimensión que se ha calificado como *Apoyo* incluye once ítems en la que se incluyen variables de suma significación psicosocial mediante cuyo análisis se indaga sobre la existencia de un adecuado clima afectivo paterno-filial, concitando apoyos en momentos de crisis personales, con frecuentes manifestaciones recíprocas de cariño y apoyo incondicional, así como muestras de respeto, satisfacción y orgullo que actúan como reforzadores. Prácticas disciplinares en las que se recurre a la agresión física y donde se emplea violencia psicológica en forma de chantaje emocional y exacerbación del sentimiento del culpa como mecanismo de acción básico correctivo dan contenido a la *dimensión teórica 2 Castigo/Coerción*. Cinco ítems integran la tercera dimensión subyacente hallada al presentar mayores saturaciones en ella ítems mediante los que se pretende medir la regulación a la que se ven sometidos los hijos debido a la imposición de normas mediante las que se ejerce control, frecuentemente comparándolas con aquellas impuestas a sus amigos, dimensión que ha sido denominada bajo el calificativo de *Sobreprotección/Control*. Por último, la cuarta dimensión *teórica* subyacente es la correspondiente al factor *Reprobación* en la que se valora el grado en que los hijos perciben y

asimilan la desaprobación paterna, así como las consecuencias de tales prácticas basadas en el ejercicio del chantaje emocional tales como frecuentes sentimientos de culpabilidad exacerbados por deseos manifestados por los padres de que sean diferentes en diversos aspectos y ejercicios de influencia mediante los que se pretende inducir tales cambios. Del análisis de la consistencia interna de la escala SOC-30 se desprende que existe una adecuada estructuración y fiabilidad superando el valor del coeficiente Alpha de Cronbach .85 para el total de los treinta ítems que integran la escala y para una muestra válida de 588 adolescentes. Al proceder a analizarlo para cada una de las dimensiones teóricas ha de concluirse que los mejores resultados (con valores que oscilan entre .8637 y .7285) se han obtenido para las dimensiones *Apoyo* y *Castigo/Coerción*, mientras que para las dos restantes los valores del indicador, así como de las correspondientes correlaciones múltiples, son moderados.

El abordaje de la identidad psicosocial constituye otro de los objetos de estudio de esta investigación vinculándolo al consumo juvenil de sustancias psicoactivas. Se ha utilizado el *Self Description Questionnaire* (S.D.Q.-II, Marsh 1990) integrado por trece dimensiones desglosadas en *positivas* y *negativas* por su mayor claridad expositiva reestructurando la estructura factorial original. Recordemos que las dimensiones del autoconcepto se obtuvieron en función del modelo de Marsh y Shavelson validado por Byrne y Shavelson (1986) y revisado en su estructura académica por Marsh (1990). De las dimensiones de autoconcepto han sido seleccionadas las relativas a la *relación con los iguales* (DRIGG) Respecto a los resultados hallados en esta investigación sobre la fiabilidad total del instrumento S.D.Q.-II y de las dimensiones que lo integran ha de concluirse que se ha obtenido una adecuada consistencia interna para una muestra válida de 652 adolescentes y 150 ítems la fiabilidad ha sido bastante elevada obteniéndose un ALPHA de Cronbach de .9359.

Asimismo, se han analizado indicadores sobre experimentación con drogas en adolescentes y actitudes ante el alcohol y otras drogas recogidos por el instrumento *Autoinforme de Consumo de Sustancias Psicoactivas* (Santacreu y Froján, 1994) que consta de treinta ítems medidos en una escala Likert con cinco niveles en los que se analizan actitudes hacia las drogas, su consumo y usuarios de acuerdo con una triple dimensionalidad: cognitivas (creencias y expectativas), emocionales (sentimientos y valoraciones) y comportamentales (disposición para actuar). Su estructura factorial se define por siete factores: el *factor 1* (AICA-FACTOR1) etiquetado como *Concienciación ante los efectos negativos y Actitud contraria al consumo de drogas* que incluye aseveraciones concernientes al reconocimiento de los efectos dañinos que provoca el consumo de drogas, así como la manifestación de una disposición conductual y sociocognitiva bien fundamentada de rechazo de su uso; el *factor 2* (AICA-FACTOR2) *Actitud de Resistencia al consumo de drogas* mediante el que se reafirma la defensa de actitudes contrarias a las drogas; la denominación de *Rechazo de*

invitación de Tabaco y Drogas Ilegales y de *Rechazo de invitación de Alcohol* se adjudica, respectivamente a los factores 3 (AICA-FACTOR3) y 4 (AICA-FACTOR4) en los que se analizan cuestiones relativas a la resistencia frente a la incitación al consumo, así como la escasa importancia otorgada a mostrar una conducta de abstinencia en un grupo de amigos consumidores y la ausencia de curiosidad para probar las drogas institucionalizadas; en el factor 5 (AICA-FACTOR5) denominado *Concienciación ante los efectos negativos* y *Actitud contraria al consumo de drogas institucionalizadas* se incide en la misma cuestión que en el primero de los constructos definidos, si bien en esta oportunidad referido al tabaco y al alcohol; bajo la etiqueta *Drogas e identidad de ser mayor* se ha definido el factor 6 (AICA-FACTOR6) y, finalmente, el factor 7 (AICA-FACTOR7), al que se ha denominado *Admiración ante no-usuarios de drogas institucionalizadas*, consta de dos ítems en los que se apela al componente motivacional de la actitud, incidiéndose en la valoración positiva de quienes no son consumidores de tabaco y alcohol.

También se ha empleado el *Cuestionario de Actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas* (Maciá, Olivares y Méndez, 1993, adaptado de Maciá, 1986) integrado por veinte ítems en los que se incide sobre el análisis de las dimensiones valorativa y reactiva de las actitudes, fundamentalmente, tanto ante el alcohol como hacia drogas ilegales. Se ha definido el factor 1 (ACTITUD.FACTOR1) atendiendo al contenido temático de los ítems que más saturan en tal constructo, de modo que bajo el etiquetaje *Disposición para experimentar y habituarse a las drogas* se han incluido cinco variables mediante las que se evidencia la tendencia a convertirse en un *experimentador* de todo tipo de drogas e incluso a convertirse en un *consumidor habitual* de las mismas. Actitud permisiva ante el consumo que se amplía en el factor 2 (ACTITUD.FACTOR2) (*Disposición para experimentar y habituarse al alcohol*) a la experimentación y posterior habituación al consumo de alcohol. Frente a ambos, los factores 3 (ACTITUD.FACTOR3) y 4 (ACTITUD.FACTOR4) se definen por la manifestación de una actitud contraria al consumo y que bajo el calificativo de *Actitud de Resistencia frente al consumo de alcohol* y *Actitud de Resistencia frente al consumo de drogas*, respectivamente, hemos etiquetado al determinarse la revelación de una tendencia al rechazo de las conductas de riesgo y una potenciación de las estrategias preventivas y de defensa pública de la misma en oportunidades de incitación. Finalmente, bajo la denominación *Abandono de ambientes y compañías incitadores* se alude factor 5 (ACTITUD.FACTOR5) en el que se ratifica, al igual que en las dos precedentes, la intención de reafirmar su actitud de resistencia y de prevenir situaciones de riesgo en las que se maximiza tal contingencia y que pueden ser inductoras de posibles experimentaciones no deseadas.

Procedimiento

Miembros del equipo investigador administraron anónimamente las escalas al colectivo de adolescentes especificado, una vez desarrollado el correspondiente acuerdo con los Departamentos de Orientación de los citados Centros de Educación Secundaria. La investigación comprensiva de la problemática del consumo juvenil de sustancias psicoactivas ha sido de carácter longitudinal a lo largo de dos cursos académicos, de modo que las labores de recogida de datos se han complementado con el diseño e implementación de un programa educativo-preventivo (informativo, de entrenamiento en habilidades sociales e intervención con los padres) y de carácter sociocomunitario bajo la denominación "*Campaña Previene*" evaluado satisfactoriamente por agencias implicadas en su implementación (a nivel institucional, de asociaciones, padres, docentes, etc.) (véase Moral, 2002a). En esta oportunidad, exclusivamente se exponen algunos de los resultados descriptivos concernientes a las principales variables del ámbito familiar y del grupo de iguales ya explicitadas que corresponden a las labores de primera encuestación.

Resultados

La esfera socioafectiva del adolescente ha sido objeto de análisis, partiendo de la premisa relativa a la consideración del ámbito familiar (dinámica interaccional, estilos educativos, apoyos, enfrentamientos, ajustes a modelos idealizados, manifestación de afectos, etc.) como uno de las principales agencias socializadoras, de ahí que incidir sobre la percepción valorativa diferencial por parte de los hijos adolescentes constituye uno de los objetivos específicos de esta investigación, máxime al vincularlos con el modelado sobre el consumo de sustancias psicoactivas. De acuerdo con ello, se ha confirmado que los adolescentes valoran positivamente su relación con los padres, considerándolos como referentes durante una etapa de cuestionamientos psicosociales y crisis identitarias varias. Se ha obtenido un amplio consenso ante afirmaciones en las que se evalúa el grado de comprensión e identificación, el nivel de expectativas inducido, el apego emocional o las manifestaciones de afecto y complicidad, así como identificadores de problemas en la comunicación paterno-filial, empleo de medidas disciplinarias u otras coercitivas o desaprobaciones paternas con las identidades de los hijos, entre otras conductas analizadas.

Los principales resultados del estudio descriptivo se reseñan a continuación: a) A partir del análisis del factor *Apoyo* se reafirma la importancia concedida a este indicador con elevados porcentajes de respuesta afirmativa adscritos a un solo nivel indicativo de manifestación incondicional de amor y apoyo, por ejemplo la obtención de un porcentaje de 63.6% en el

nivel *siempre* ante la afirmación "*Siento que mis padres me quieren*" (SOC02) o de un 52.3% en la medida de la percepción de la intensidad del vínculo (SOC17 "*Tengo la sensación de que mis padres quieren estar a mi lado*"), así como ante la percepción de frecuentes manifestaciones recíprocas de cariño (véase SOC28, "*Tengo la sensación de que hay ternura y cariño entre mis padres y yo*", 53.7%) y búsquedas de ayuda y comprensión (véase SOC20 "*Cuando me encuentro triste busco ayuda y comprensión en mis padres*", 48.9%), a lo que se suman muestras de respeto, satisfacción y orgullo que actúan como reforzadores; *b*) Semejante tendencia de respuesta se ve corroborada mediante la referencia a actitudes paternas diametralmente opuestas a las anteriores, como son aquéllas en las que se incide sobre el empleo del *Castigo* y la *Coerción* como prácticas disciplinares ejemplarizantes en las que se recurre a la agresión física y donde se emplea el chantaje emocional y la exacerbación del sentimiento de culpa. Así el porcentaje de respuesta más elevado hallado en un nivel de respuesta corresponde al obtenido ante la afirmación "*Mis padres me pegan sin motivo*" (SOC25) con un rechazo (nivel *nunca*) del 85.7%, seguido del empleo de castigos de privación (SOC29, "*Mis padres me han mandado a la cama sin cenar*", 79.1%) u otras medidas como infligir castigos corporales con un 74.9% de rechazo ante la afirmación "*Mis padres me imponen más castigos corporales de los que merezco*" (SOC09); *c*) De la evaluación de la percepción valorativa del empleo de la *Sobreprotección* y el *Control* por parte de los padres se extrae la confirmación de la responsabilidad e implicación paterna en labores de supervisión del rendimiento académico de sus hijos adolescentes con un 80.7% de acuerdo en el nivel de respuesta *siempre* ante la afirmación "*Mis padres muestran interés en que obtenga buenas notas*" (SOC11) y ante indicadores de sobreprotección y control, según la percepción de los adolescentes, los padres dan muestras de un excesivo celo comparativamente con los de otros compañeros, ello se constata ante afirmaciones como "*Puedo ir donde quiera sin que mis padres se preocupen demasiado*" (SOC27), ante la que un 88.2% (consideración conjunta de los niveles 3=*Algunas Veces*, 4=*Pocas veces* y 5=*Nunca*) rechazan abiertamente esta posibilidad u otras en las que los porcentajes de respuesta se adscriben a niveles intermedios (véase SOC06 y SOC22); y, finalmente, *d*) Se comprueba que al analizar el grado en que los hijos perciben y asimilan la desaprobación paterna, así como las consecuencias de tales prácticas, y la inducción a que los adolescentes sean diferentes en diversos aspectos se constata que los padres recurren al empleo del chantaje emocional medido bajo la inducción del sentimiento de tristeza paterna ante la realización de una falta (SOC18 "*Mis padres utilizan expresiones como: 'Si haces eso, voy a ponerme muy triste'*"), si bien más del setenta por ciento de los adolescentes (71.1%) indican que sus padres no emplean semejantes tácticas persuasivas, así como muestras de auto-inculpación del desasosiego paterno (SOC14 "*Tengo la sensación de que cuando mis padres están tristes yo soy la causa de su esta-*

do", con un 48.6% de rechazo) y proyección del sentimiento de culpa (SOC10 "Cuando a mis padres les parece mal lo que hago se entristecen hasta el punto de que me siento culpable de lo que he hecho", 23.9%), todo lo cual se completa con el recurso al empleo del ejercicio de influencia paterna con objeto de modificar al adolescente en algún aspecto en aras de promover que sea diferente y mejor (véase SOC04 "Mis padres tratan de influirme para que sea una persona importante" y SOC05 "Mis padres desean que sea diferente en algún aspecto"), con porcentajes de acuerdo del 55.2% y del 17.5% (niveles conjuntos *siempre* y *casi siempre*), respectivamente. En su conjunto, se confirma un patrón interaccional bien establecido con el recurso de la comprensión y el cariño, la licitación del afecto paterno, y la puesta en práctica de un adecuado estilo disciplinar, de acuerdo con las percepciones valorativas de sus hijos adolescentes.

Tabla 1

Distribución de porcentajes de respuesta en la percepción de la *relación positiva-negativa con los padres*.

RELACION CON LOS PADRES	1 %	2 %	3 %	4 %	5 %
FACTOR 1: APOYO					
SOC01 Mis padres me han demostrado con palabras y gestos que me quieren	50.0	30.4	12.2	4.3	3.1
SOC02 Siento que mis padres me quieren	63.6	18.0	10.7	4.6	3.2
SOC08 Cuando las cosas no se salen bien mis padres tratan de comprenderme y animarme	44.1	24.1	17.0	9.3	5.4
SOC12 Cuando me enfrento a una tarea difícil tengo el sentimiento de que mis padres me ayudan	50.5	21.7	17.5	5.6	4.8
SOC15 Mis padres me demuestran que están satisfechos conmigo	35.7	30.6	20.7	8.1	4.9
SOC16 Mis padres respetan mis opiniones	47.9	27.5	12.4	8.5	3.7
SOC17 Tengo la sensación de que mis padres quieren estar a mi lado	52.3	24.8	14.6	5.9	2.4
SOC19 Mis padres alaban frecuentemente mi comportamiento	13.1	20.0	33.8	24.1	9.0
SOC20 Cuando me encuentro triste					

busco ayuda y comprensión en mis padres soc28 Tengo la sensación de que hay ternura y cariño entre mis padres y yo	48.9	16.0	18.3	8.5	8.3
soc30 Mis padres me manifiestan que están satisfechos conmigo mediante expresiones físicas cariñosas, como darme una palmada en la espalda	53.7	23.1	12.6	7.1	3.6
	27.9	25.6	26.7	9.7	10.2
FACTOR 2: Castigo/Coerción					
soc03 Mis padres me castigan incluso por cometer pequeñas faltas	3.4	3.9	9.3	18.3	65.0
soc09 Mis padres me imponen más castigos corporales de los que merezco	2.4	2.5	8.0	12.2	74.9
soc21 Mis padres me castigan aunque no haya hecho nada malo	4.4	4.2	8.7	14.3	68.4
soc24 Mis padres me castigan con dureza, incluso por cosas que no tienen importancia	4.0	4.2	8.1	13.7	70.0
soc25 Mis padres me pegan sin motivo	2.2	1.4	4.2	6.5	85.7
soc26 Mis padres me pegan	1.4	2.0	7.0	18.3	71.3
soc29 Mis padres me han mandado a la cama sin cenar	1.4	2.5	6.6	10.4	79.1
FACTOR 3: Sobreprotección/Control					
soc06 Mis padres me prohíben hacer cosas que otros niños de mi edad suelen hacer por miedo a que suceda algo	13.4	21.1	24.3	22.9	18.3
soc07 Mis padres me imponen más castigos corporales de los que merezco	2.4	2.5	8.0	12.2	74.9
soc11 Mis padres muestran interés en que obtenga buenas notas	80.7	10.9	3.6	2.9	2.0
soc22 Mis padres me dejan hacer las mismas cosas que pueden hacer mis amigos	16.8	24.3	34.8	15.8	8.3
soc27 Puedo ir donde quiera sin que mis padres se preocupen demasiado	3.9	9.5	24.3	31.2	31.1

FACTOR 4: Reprobación						
soc04	Mis padres tratan de influirme para que sea una persona importante	23.0	22.2	22.8	13.2	18.8
soc05	Mis padres desean que sea diferente en algún aspecto	8.5	9.0	22.2	21.1	39.2
soc10	Cuando a mis padres les parece mal lo que hago se entristecen hasta el punto de que me siento culpable de lo que he hecho	8.8	13.8	28.7	24.8	23.9
soc13	Mis padres me dicen "tú que eres tan mayor o tú que eres un chico o una chica no deberías comportarte de esta forma"	10.4	14.1	23.9	25.6	26.0
soc14	Tengo la sensación de que cuando mis padres están tristes yo soy la causa de su estado	6.1	5.9	14.8	24.6	48.6
soc18	Mis padres utilizan expresiones como: "Si haces eso, voy a ponerme muy triste"	2.2	2.7	5.4	18.5	71.1
soc23	Mis padres me dicen que no están de acuerdo con la forma de comportarme en casa	7.0	9.7	23.1	29.0	31.2

1= Siempre, 2=Casi Siempre, 3=Algunas Veces, 4=Pocas veces, 5=Nunca.

El ámbito relacional constituye un objeto de estudio prioritario, dado que se ha fundamentado, por un lado, la importancia otorgada por los adolescentes a tales vínculos interactivos durante un período de (re)definición de su identidad psicosocial y, por otro lado, la acción moduladora ejercida sobre la experimentación con sustancias psicoactivas, de ahí que se proceda a su análisis. Se ha indagado sobre la relación mantenida por los adolescentes con el grupo de iguales vinculados a los procesos de construcción de su identidad de manera que, al tiempo que el joven se guía por experiencias y percepciones subjetivas socialmente condicionadas y compartidas, interpreta la "realidad" de su entorno. Los resultados hallados en el análisis descriptivo de las diez afirmaciones que integran la dimensión *relación con los iguales en general* tanto positiva (DRIGGP) como negativa (DRIGGN) se exponen en la *Tabla 2*. Se han empleado indicadores de habilidades sociales mediante cuestiones tales como los niveles de popularidad o aceptación y confianza por parte de los iguales usados como

indicadores de aquélla. Estos indicios se concretan en afirmaciones desde las cuales, tanto para los iguales del mismo como de distinto sexo, se analizan los niveles de popularidad percibida alcanzados, indicador que se evalúa mediante cuestiones del tipo: "*Soy popular con los chicos*" (AUTOT25); "*Soy popular con las chicas*" (AUTOT30); "*La mayoría de los chicos quieren que sea su amigo*" (AUTOT36) o "*La mayoría de las chicas quieren que sea su amigo*" (AUTOT129). En su conjunto, la valoración del nivel de popularidad es baja, lo cual ha de interpretarse aludiendo al hecho de que tal la percepción individual, excepto el caso manifiesto de líderes dentro del grupo-clase o en el ámbito recreativo, es más bien una heteropercepción de cuya valoración diferencial objetivada pueden no ser conscientes. La mayoría de los jóvenes que integran la muestra perciben su estatus social como escasamente definido por referencias indicativas de popularidad grupal (p.e. ante AUTOT25 se ha hallado un 26.1%, n=157 en el nivel falso), concentrándose los porcentajes de respuesta más elevados en los niveles de rechazo/aceptación intermedios (más falso que verdadero y más verdadero que falso). Los porcentajes de respuesta hallados ante las afirmaciones en las que se evalúa aceptación social por parte de los otros son de los más elevados de modo que pueden ser indicativos de unas adecuadas habilidades interpersonales que les posibilitan interactuar positiva y eficazmente con los demás. Si tomamos en consideración los tres niveles mediante los cuales se indica valoración positiva (niveles 4, 5 y 6) los porcentajes de respuesta rondan el 65% (en concreto, 65.5, n=686 y 63.3, n=681 para AUTOT129 y AUTOT36, respectivamente). La cuestión de la *similitud/complementariedad* enfocada en el sentido de valorar los gustos, valores, aspiraciones, etc., comunes entre los jóvenes también ha sido analizada (véase AUTOT85 y AUTOT102) obteniéndose una elevada confirmación de la búsqueda de similitud en las vinculaciones emprendidas. También se ha indagado sobre un importante indicador de competencia social como es la habilidad o facilidad para entablar nuevas amistades, tanto en relación con los amigos en general (AUTOT74: "*Hago amigos fácilmente*") como con del género masculino en particular (AUTOT136: "*Hago amigos fácilmente con los chicos*") hallándose porcentajes de respuestas elevados ante las opciones afirmativas (niveles 4, 5 y 6) que así lo confirman, en concreto 76.7% (n=461) y 78.1% (n=466). De acuerdo a los resultados, se confirma la manifestación de una enriquecedora vinculación grupal, cuyo análisis se operativiza mediante la alusión al uso eficaz y adaptativo de habilidades interpersonales, la manifestación de vínculos interaccionales o la pertenencia a una red social de amigos. Recordemos que en el contexto interaccional, por ejemplo del ámbito académico, se adquieren y afianzan habilidades sociales que son fundamentales para un desarrollo adaptado de su mundo socioafectivo. En contrapartida, también se han analizado ciertos desajustes en la *relación con los iguales* (DRIGGN) tales como escasas y/o inadecuadas habilidades sociales, manifiestos rechazos de los iguales o percepciones negativas de aquéllos. En

general, se han obtenido porcentajes muy elevados en la dirección del rechazo contundente de estos indicios de relaciones con connotaciones psicosociales negativas. Ante afirmaciones como: "Los chicos se burlan de mí con frecuencia" (AUTOT19); "La mayoría de los chicos/as intentan esquivarme" (AUTOT41 y AUTOT91, respectivamente) o "No me entiendo muy bien con los chicos" (AUTOT63) se han hallado porcentajes de respuesta sumamente elevados adscritos a los niveles *falso*, *principalmente falso* y *más falso que verdadero* del orden del 92.6% (n=561), 90.6% (n=547), 85.5% (n=515) y 89.1% (n=532) para cada una de las afirmaciones precedentes. Sin embargo, nuestro interés psicosocial también se concentra en los problemas interaccionales del reducido porcentaje de casos que manifiestan ser rechazados o motivo de burla por parte de sus compañeros (7.4%, n=45; 9.5%, n=57; 14.4%, n=87 y 10.9%, n=65 de forma respectiva ante cada una de las cuatro afirmaciones reseñadas) por las implicaciones derivadas. En su conjunto, las faltas de entendimiento con los iguales, sus desmanes y rechazos explícitos son escasos, de ahí que se abunde en que hayan de calificarse como productivas la relaciones interactivas con el grupo de iguales.

Tabla 2

Distribución de porcentajes de respuesta en la dimensión *relación positiva-negativa con los iguales en general*.

DIMENSION RELACION CON LOS IGUALES GENERAL	1 %	2 %	3 %	4 %	5 %	6 %
DRIGGP Ítems +						
AUTOT25 Soy popular con los chicos	22.7	11.1	21.3	24.0	9.1	11.7
AUTOT30 Soy popular con las chicas	20.1	10.4	20.2	25.7	9.4	14.2
AUTOT36 La mayoría de los/as chico/as quieren que sea su amigo/a	10.8	7.5	23.1	29.4	14.6	14.6
AUTOT74 Hago amigos fácilmente	20.3	8.7	20.3	25.6	8.1	17.1
AUTOT85 Tengo muchas cosas en común con los chicos que conozco	12.0	3.7	14.3	24.7	18.3	17.0
AUTOT102 Tengo muchas cosas en común con los chicos que conozco	8.8	3.8	11.3	22.7	18.0	35.4

AUTOT124 Me gustan los chicos	34.6	1.8	4.3	6.1	5.2	48.0
AUTOT129 La mayoría de los chicos/as quiere que sea su amigo/a	9.0	4.3	1.4	28.0	16.0	24.2
AUTOT136 Hago amigos fácilmente con los chicos	6.1	3.8	12.3	19.4	20.6	37.8
AUTOT139 Me gustan la mayoría de las chicas	26.7	7.3	13.1	16.5	12.5	23.9
DRIGGN Ítems -						
AUTOT3 Los chicos me encuentran aburrido	45.3	18.8	17.5	11.9	3.6	2.9
AUTOT8 Encuentro dificultad para hallar chicos/as que me gusten	41.2	14.0	12.8	12.6	7.6	11.9
AUTOT19 Los chicos/as se burlan de mí con frecuencia	54.1	17.8	14.6	7.1	2.0	4.4
AUTOT41 La mayoría de los chicas intentan esquivarme	50.4	16.9	14.6	10.2	3.0	4.9
AUTOT47 Encuentro dificultades para hallar chicos/as que me gusten	41.7	11.4	11.3	10.8	7.0	17.8
AUTOT63 No me entiendo muy bien con los chicos/as	50.1	12.2	15.1	9.9	4.9	7.9
AUTOT91 La mayoría de los chicos intentan esquivarme	50.9	17.4	17.2	8.4	3.0	3.0
AUTOT107 Los chicas me encuentran aburrido	46.3	13.9	20.7	8.8	4.3	5.9
AUTOT113 No me encuentro a gusto con los chicos/a	55.0	11.3	13.3	8.5	5.0	6.9
AUTOT132 A menudo los chicos/as se burlan de mí	50.3	13.6	15.5	9.9	5.0	5.6

1= Falso, 2=Principalmente Falso, 3=Más Falso que Verdad, 4=Más Verdadero que Falso, 5=Principalmente Verdadero, 6=Verdadero.

Una de las tendencias de consumo que ha de ser objeto de estudio, dada su influencia bien documentada sobre la iniciación al consumo juvenil de drogas, es la relativa a la *experimentación con drogas por parte de la*

familia y del *grupo de iguales*. La influencia ejercida por los otros significativos, máxime durante la adolescencia, es decisiva en cuestiones como la relativa a la experimentación con sustancias psicoactivas (véase Kloep et al., 2001). Aparte del grupo de iguales, los padres siguen actuando como modelo, cuyo comportamiento se imita o se aprende (véase Bandura y Walters, 1963, 1974). De este modo, tal y como se extrae del análisis de los resultados contenidos en la *Tabla 3* tanto la familia como los amigos son consumidores de tabaco y alcohol, ya que tan sólo un 13.3% de los familiares y un 10.7% de los amigos de los integrantes de la muestra total no son consumidores habituales de tabaco, siendo los porcentajes respectivos de un 30.3 y un 17.3 por ciento para el caso del consumo de alcohol. En cambio, los porcentajes de no-consumo correspondientes a otras drogas (tales como cannabis, anfetaminas, somníferos, pegamento, heroína y cocaína) son mucho más altos ya que en todas ellas se sitúa por encima del noventa por ciento, hecho éste que, en el caso del *consumo de los amigos* presenta dos excepciones: la experimentación con derivados cámbicos (sólo un 48.2% de sus amigos no son consumidores de cannabis y entre estos un 32.3% consideran que las consecuencias del consumo son *buenas*) y la otra excepción corresponde al *pegamento* pues un 16.3 por ciento de los mismos, según sus propios amigos encuestados, consumen esta sustancia. Ciertamente, también sorprende el elevado porcentaje de casos que, según la interpretación de los encuestados, consideran que se derivan *consecuencias buenas* del uso de ciertas drogas tales como el tabaco (44.7 y 44.5% para familia y amigos respectivamente) o el alcohol donde los porcentajes son más reducidos en el caso de la valoración de la familia de su consumo (28.2%) siendo elevado para el caso de los amigos (41.9%). Estos resultados, tentativamente, junto a otros explicitados a continuación pueden emplearse como apoyo a planteamientos teóricos desde los que se incide sobre la acción del modelado social y la presión, explícita o vicaria, hacia el consumo juvenil de sustancias psicoactivas.

Se ha procedido a analizar las diferencias actitudinales –actitud contraria al consumo (*actitud muy desfavorable* correspondiente con la puntuación 1) y permisiva (*actitud muy favorable*, puntuación 5– de sus hijos adolescentes ante el alcohol y ante otras drogas manifiestas en función del nivel de apoyo y conflictividad familiar y grupal percibido, así como la influencia ejercida bajo efectos de modelado por las experiencias de consumo por las experiencias de consumo de ambas agencias socializadoras. De acuerdo con esta última cuestión, se han relacionado tales experimentaciones con las actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas confirmándose para la mayoría de los casos objeto de análisis la existencia de diferencias significativas en las puntuaciones medias en función de las experiencias paternas de consumo de sustancias como tabaco, alcohol, cannabis, somníferos, heroína y cocaína. En concreto, se

Tabla 3

Experiencias paternas y del grupo de amigos con las sustancias psicoactivas y consecuencias autopercebidas de su consumo.

CONSUMO DE DROGAS	CONSUMO FAMILIA Consecuencias				CONSUMO GRUPO DE IGUALES Consecuencias					
	NO	B	ni B	ni M	M	NO	B	ni B	ni M	M
TABACO	13.3	44.7	39.7	2.2	10.7	44.5	41.4	3.44		
ALCOHOL	30.3	28.2	37.2	4.2	17.3	1.9	37.4	3.5		
CANNABIS	90.3	5.9	3.7	.1	4.2	32.3	17.8	1.7		
ANFETAMINAS	98.0	1.3	.6	.1	91.7	4.9	2.8	.6		
SOMNÍFEROS	97.9	1.0	1.0	.1	64.8	3.5	1.4	.3		
PEGAMENTO	99.0	.6	.1	.3	83.7	10.4	5.1	.8		
HEROÍNA	97.8	2.0	.3	.0	94.0	4.1	1.5	.4		
COCAÍNA	97.5	1.8	.6	.1	93.5	4.2	2.0	.3		

NO= No consumo, B=Consecuencias Buenas, ni B ni M=Consecuencias ni Buenas ni Malas, M=Consecuencias Malas.

constata la significación de tales diferencias para cada una de las drogas con las siguientes matizaciones y salvedades: a) al contrastar los efectos sobre las actitudes que se asocian al efecto de modelado de los padres consumidores de drogas institucionalizadas como el tabaco o el alcohol y de otras como los derivados canábicos que se hace extensivo a aquéllos que consumen somníferos o han experimentado con heroína y/o cocaína se confirma que las actitudes de sus hijos adolescentes son más permisivas en el indicador *Actitud global hacia el consumo de alcohol* (AICATOTAL), así como en la *Actitud de Resistencia al consumo de drogas* (AICA.FACTOR2), ante el *Rechazo de invitación de Tabaco y Drogas Ilegales* (AICA.FACTOR3), así como específicamente de *Alcohol* (AICA.FACTOR4), y manifiestan menor *Concienciación ante los efectos negativos* y *Actitud contraria al consumo de drogas institucionalizadas* (AICA.FACTOR5) (salvedad en este caso de los padres que consumen tabaco donde las diferencias no han resultado significativas, $F=.7782$, $p=.3780$). En todos estos factores analizados las diferencias halladas son significativas para cada uno de los casos expuestos, y a ello se suma la constatación de diferencias en el sentido predicho –esto es, efecto de modelado paterno sobre las actitudes e inclinaciones para el consumo de los adolescentes induciendo una mayor permisividad en su conjunto–, en otros factores, tales como la vinculación *Drogas e identidad de ser mayor* (AICA.FACTOR6) en esta oportunidad abundando en la creencia de que la experimentación con sustancias psicoactivas les hace sentirse mayores lo cual se confirma para los casos de los padres que experimentan con alcohol, cannabis, somníferos y heroína no alcanzando la significación para quienes informan de con-

sumir tabaco ($F=.9117$, $p=.3400$) y experimentar con cocaína ($F=2.1481$, $p=.1432$). Finalmente, en el indicador de *Admiración ante no-usuarios de drogas institucionalizadas* (AICA.FACTOR7) las diferencias se concentran en los casos de padres consumidores de alcohol ($F=8.9647$, $p=.0028$) y de derivados canábicos ($F=6.0543$, $p=.0141$), de modo que se incurre en un sesgo de mentalidad del usuario mediante el cual se induce una percepción valorativa menor de quienes no experimentan con drogas institucionalizadas entre aquellos adolescentes cuyos padres son usuarios de tales sustancias psicoactivas; b) por lo que respecta al análisis de los efectos predichos sobre la dimensión comportamental (inclinación para el consumo) de la esfera actitudinal el mayor efecto de modelado derivado de las experiencias paternas con las drogas se concentra en los familiares usuarios de alcohol, de derivados canábicos y de somníferos, de modo que en todos los indicadores analizados se ha confirmado la significación de las diferencias indicativas de una disposición en los hijos adolescentes más proclive a *experimentar y habituarse a las drogas ilegales* (ACTITUD.FACTOR1), así como a *experimentar y habituarse al alcohol* (ACTITUD.FACTOR2), unas actitudes que denotan menor *resistencia frente al consumo de alcohol* (ACTITUD.FACTOR3) y *frente al consumo de otras drogas* (ACTITUD.FACTOR4), así como una menor tendencia al *abandono de ambientes y compañías incitadores* (ACTITUD.FACTOR5) vinculada a la evitación de factores de riesgo moduladores de los usos.

En su conjunto, se ha confirmado la existencia de diferencias significativas en las actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas en hijos adolescentes en los indicadores explicitados, en función de las experiencias paternas con las drogas. Los adolescentes con actitudes más solidamente consolidadas en contra de la experimentación con drogas informan de una mayor valoración de las pautas de interacción y comunicativas en el ámbito familiar, y entre quienes perciben más negativamente las relaciones con sus padres, consideran que éstos recurren al castigo y la coerción como método disciplinar e informan de déficits y conflictos en la comunicación paterno-filial se han hallado actitudes de mayor permisividad.

Tabla 4.- Análisis de las diferencias en las Actitudes hacia drogas medidas por factores según las experiencias paternas de consumo (ANOVA) (g.l.=711).

ACTITUD CONSUMO / MODE-LADO FAMILIAR	CONSUMO PATERNO DE TABACO			CONSUMO PATERNO DE AL-COHOL		
	F	SÍ	NO	F	SÍ	NO
AICATOTAL	5.2636**	2.139	2.321	36.2383*	2.054	2.404
AICA.FACTOR1	1.8090**	12.442	13.284	21.1535*	11.708	13.808
AICA.FACTOR2	5.2794**	13.505	14.924	21.1639*	13.287	15.365
AICA.FACTOR3	3.8032***	8.621	9.721	11.3112*	8.602	9.998
AICA.FACTOR4	6.6885*	9.968	11.274	37.1868*	9.546	11.776
AICA.FACTOR5	.7782	12.526	12.979	22.9518*	11.671	13.461
AICA.FACTOR6	.9117	3.074	3.272	8.4882*	2.935	3.381
AICA.FACTOR7	.6951	4.630	4.848	8.9647*	4.421	4.992
ACTITUD.FAC1	2.5177	19.744	19.160	8.9231*	19.806	18.992
ACTITUD.FAC2	.7080	15.432	15.075	15.2567*	15.968	14.754
ACTITUD.FAC3	7.3042*	10.832	12.057	11.7889*	11.079	12.248
ACTITUD.FAC4	1.3716	6.474	6.906	8.0801*	6.310	7.083
ACTITUD.FAC5	5.5804**	8.537	9.353	27.2350*	8.329	9.643
ACTITUD CONSUMO / MODE-LADO FAMILIAR	CONSUMO PATERNO DE CANNABIS			CONSUMO PATERNO DE SOM-NÍFEROS		
	F	SÍ	NO	F	SÍ	NO
AICATOTAL	40.499*	2.242	2.8.16	19.8945*	2.280	3.120
AICA.FACTOR1	29.341*	12.801	16.623	14.2574*	13.054	18.600
AICA.FACTOR2	32.740*	14.350	18.319	24.0823*	14.585	21.667
AICA.FACTOR3	26.929*	9.253	12.565	4.8996**	9.512	12.467
AICA.FACTOR4	32.709*	10.784	14.043	14.5154*	11.004	15.533
AICA.FACTOR5	8.032*	12.757	14.420	7.6877*	12.848	16.200
AICA.FACTOR6	9.248*	3.176	3.899	3.0049***	3.227	4.313
AICA.FACTOR7	6.054*	4.749	5.478	1.9957	4.800	5.667
ACTITUD.FAC1	14.627*	19.395	17.783	19.1137*	19.318	15.533
ACTITUD.FAC2	14.451*	15.300	13.464	9.7746*	15.188	12.067
ACTITUD.FAC3	10.786*	11.725	13.464	.1541***	11.852	13.800
ACTITUD.FAC4	8.448*	6.729	7.957	4.5367**	6.809	8.667
ACTITUD.FAC5	14.963*	9.096	10.623	9.7076*	9.191	11.733
ACTITUD CONSUMO / MODE-LADO FAMILIAR	CONSUMO PATERNO DE HEROÍNA			CONSUMO PATERNO DE CO-CAÍNA		
	F	SÍ	NO	F	SÍ	NO
AICATOTAL	11.4226*	2.284	2.904	7.182*	2.286	2.751
AICA.FACTOR1	4.4474*	13.103	16.125	2.035**	13.122	15.056
AICA.FACTOR2	9.2656*	14.638	18.938	4.139**	14.666	17.389
AICA.FACTOR3	8.4952*	9.490	13.250	9.163*	9.481	13.167
AICA.FACTOR4	11.570*	11361	14.938	8.919*	11.017	14.278
AICA.FACTOR5	3.692**	12.868	15.125	3.302***	12.867	14.889
AICA.FACTOR6	4.093**	3.224	4.188	2.1481	3.229	3.889
AICA.FACTOR7	1.6393	7.801	5.562	.4039	4.810	5.167
ACTITUD.FAC1	4.0923**	19.227	17.562	.5351	19.254	18.667
ACTITUD.FAC2	2.6938	15.158	13.562	1.1382	15.147	14.167
ACTITUD.FAC3	.0105	11.890	12.000	.0037	11.895	11.833
ACTITUD.FAC4	.0010	6.848	6.875	.2681	6.589	6.444
ACTITUD.FAC5	2.1172**	10.375	9.218	1.0653	9.225	10.000

*p<.001 **p<.05 ***p<.10

A partir del análisis de las diferencias halladas sobre la percepción valorativa del consumo y de sus consecuencias en función de la acción de modelado del grupo de iguales se confirman percepciones diferenciales en el análisis, tanto del primer bloque de actitudes en el que se exploran las dimensiones cognitivas, valorativas y comportamentales (AICATOTAL y AICA.FACTOR1-AICAFAC7) como en el relativo específicamente a la disposición favorable o de resistencia hacia el consumo (ACTITUD.FACTOR1-ACTITUD.FACTOR5). Esta tendencia de respuesta se obtiene para el caso de todas las sustancias psicoactivas objeto de análisis, tanto ante drogas institucionalizadas (tabaco y alcohol) como en relación a otras de usos extendido como los derivados canábicos, así como por lo que respecta a la experimentación residual con sustancias como somníferos, heroína y cocaína por parte de miembros integrantes del grupo de iguales. Como se constata a partir de la observación de los resultados expuestos en la *Tabla 5*, se derivan consecuencias sobre los patrones de consumo de los adolescentes en función del modelado del grupo de iguales. Entre aquellos adolescentes cuyos amigos son experimentadores de drogas: *a)* se manifiestan diferencias en las actitudes globales hacia el consumo, *b)* se confirma una menor concienciación ante los posibles efectos negativos derivados de su uso y una debilitada actitud contraria al consumo de drogas tanto legales como ilegales, *c)* se presenta mayor receptividad ante la aceptación de una invitación para el consumo de alcohol tabaco y drogas, *d)* dan muestras del fenómeno de la mentalidad del usuario, *e)* vinculan la experimentación a cuestiones identitarias relacionadas con el deseo de ser mayores, así como *f)* muestran menos admiración hacia los no-usuarios de drogas institucionalizadas, lo cual no es sino una señal inequívoca de nuevo de una percepción valorativa distorsionada bajo los efectos de la mentalidad del usuario. Los resultados del segundo bloque de factores analizados redundan en la tendencia expuesta, constatándose percepciones valorativas diferenciales de las disposiciones de permisividad para el consumo (ACTITUD.FACTOR1-ACTITUD.FACTOR5) en función de las experiencias del grupo de iguales con las sustancias psicoactivas. Específicamente, para todos los tipos de experiencias de consumo del grupo se tiende a una mayor disposición para experimentar y habituarse a las drogas tanto legales como ilegales, así como una más debilitada actitud de resistencia frente al consumo y una tendencia a permanecer en ambientes y compañías incitadores al consumo con los riesgos inherentes a semejantes prácticas.

Tabla 5

Análisis de las diferencias en las Actitudes hacia drogas medidas por factores según las experiencias del grupo de iguales de consumo (ANOVA) (g.l.=711).

ACTITUD CONSUMO / MODELADO GRUPAL	CONSUMO DE TABACO			CONSUMO DE ALCOHOL		
	F	SÍ	NO	F	SÍ	NO
AICATOTAL	39.8990*	1.81	2.36	32.0148*	7.35	9.48
AICA.FACTOR1	11.8701*	11.07	13.42	104.3480*	1.72	2.42
AICA.FACTOR2	27.1329*	11.62	15.11	31.7485*	11.66	15.38
AICA.FACTOR3	28.5813*	6.66	9.92	47.4785*	6.67	10.18
AICA.FACTOR4	45.3649*	7.87	11.49	50.8597*	6.93	11.97
AICA.FACTOR5	20.3782*	10.67	13.19	147.7108*	9.76	13.58
AICA.FACTOR6	3.4138***	2.87	13.19	75.4356*	2.76	3.35
AICA.FACTOR7	13.3743*	3.89	4.93	101.1407*	3.70	5.05
ACTITUD.FAC1	14.0591	20.59	19.08	26.2506*	3.71	5.05
ACTITUD.FAC2	31.6560*	17.42	12.13	62.7238*	20.63	18.95
ACTITUD.FAC3	19.4207*	9.91	12.13	39.1723*	9.79	12.33
ACTITUD.FAC4	4.8254*	6.05	6.94	6.2756**	6.17	6.99
ACTITUD.FAC5	32.0148*	7.35	9.50	48.5386*	7.50	9.61
ACTITUD CONSUMO / MODELADO GRU- PAL	CONSUMO DE CANNABIS			CONSUMO DE SOMNÍFE- ROS		
	F	SÍ	NO	F	SÍ	NO
AICATOTAL	91.707*	2.42	2.54	25.8654*	2.27	2.89
AICA.FACTOR1	46.723*	11.70	14.53	18.4242*	12.96	17.03
AICA.FACTOR2	77.865*	12.90	16.43	20.8366*	14.51	18.79
AICA.FACTOR3	39.790*	8.35	10.71	10.0622*	9.53	12.16
AICA.FACTOR4	88.121*	9.52	12.58	27.1276*	10.89	14.86
AICA.FACTOR5	38.255*	11.83	13.93	7.4723*	12.80	14.94
AICA.FACTOR6	5.036*	3.08	3.40	10.4581*	3.19	4.22
AICA.FACTOR7	14.155*	4.48	5.13	4.8892*	4.77	5.65
ACTITUD.FAC1	26.250*	19.82	18.70	26.0603*	19.39	16.54
ACTITUD.FAC2	62.723*	15.98	14.32	19.5548*	15.27	12.43
ACTITUD.FAC3	39.172*	10.98	12.74	11.2318*	11.77	14.13
ACTITUD.FAC4	6.275*	6.57	7.11	8.5205*	6.76	8.40
ACTITUD.FAC5	61.091*	8.33	10.10	8.4738*	9.16	10.70
ACTITUD CONSUMO / MODELADO GRU- PAL	CONSUMO DE HEROÍNA			CONSUMO DE COCAÍNA		
	F	SÍ	NO	F	SÍ	NO
AICATOTAL	45.5555*	2.25	3.00	69.985*	2.24	3.10
AICA.FACTOR1	35.3410*	12.86	18.05	50.968*	12.78	18.76
AICA.FACTOR2	48.7643*	14.37	20.35	64.804*	14.31	20.91
AICA.FACTOR3	22.4848*	9.34	13.12	36.583*	9.28	13.89
AICA.FACTOR4	25.7167*	10.88	14.49	32.155*	10.85	14.74
AICA.FACTOR5	11.9519*	12.77	15.28	27.333*	12.68	16.33
AICA.FACTOR6	8.3243*	3.19	4.05	12.081*	3.18	4.17
AICA.FACTOR7	7.1517*	4.76	5.74	1.2259	4.81	4.98
ACTITUD.FAC1	40.4917*	19.44	16.16	39.549*	19.44	16.30
ACTITUD.FAC2	17.5247*	15.27	12.77	18.264*	15.28	12.80
ACTITUD.FAC3	1.2236	11.85	12.58	1.336	11.84	12.59
ACTITUD.FAC4	5.2231**	6.77	8.00	2.838**	6.80	7.65
ACTITUD.FAC5	24.5542*	9.10	11.51	36.500*	9.06	11.89

*p<.001 **p<.05 ***p<.10

Apoyos y vínculos interactivos, castigos y reprobaciones familiares han sido objeto de estudio con la intención de determinar la existencia de diferencias significativas en las actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas de sus hijos adolescentes en función de tales dinámicas de interacción paterno-filial. En este sentido, de acuerdo con los resultados expuestos en la *Tabla 6*, relativo a las diferencias halladas empleando como variable criterio ya sea el apoyo como factor de protección o la conflictividad familiar como factor de riesgo, se confirma la existencia de diferencias significativas en los indicadores de actitud hacia el consumo bajo una triple dimensionalidad de índole cognitivo, afectivo y comportamental (AICA.FACTOR1-AICA.FACTOR7) e incidiendo en la dimensión relativa a la disposición para el consumo (ACTITUD.FACTOR1-ACTITUD.FACTOR5). En concreto, en los niveles indicativos de alto apego familiar se obtienen puntuaciones medias más elevadas, lo cual denota la manifestación de unas *actitudes globales hacia el consumo de drogas* de mayor resistencia (véase AICATOTAL), así como actitudes de rechazo de invitaciones para el consumo de drogas iniciáticas como alcohol y tabaco y de otras sustancias psicoactivas, una mayor concienciación ante los efectos negativos derivados de las experimentaciones y percepciones valorativas diferenciales vinculadas al desarrollo de una mayor identificación con quienes no son consumidores de drogas. Asimismo, a partir del análisis de otros de los indicadores de disposiciones para el consumo analizados mediante los factores ACTITUD.FACTOR1-ACTITUD.FACTOR5 se confirma la existencia de diferencias significativas en la dirección predicha, esto es, se obtienen puntuaciones medias más bajas en evaluación de las *disposiciones para experimentar y habituarse a las drogas* (ACTITUD.FACTOR1) y al *alcohol* (ACTITUD.FACTOR2), así como más elevadas en las *actitud de resistencia frente al consumo de alcohol* (ACTITUD.FACTOR3) y en el grado de acuerdo mostrado con el posible *abandono de ambientes y compañías incitadores* al consumo (ACTITUD.FACTOR5), lo cual confirma la tendencia actitudinal predicha, en virtud de la cual podría considerarse el apego familiar como un factor de protección en el plano actitudinal ante la experimentación con sustancias psicoactivas por parte de hijos adolescentes que participan de semejantes vínculos en el ambiente familiar.

Tabla 6

Efectos diferenciales del apego familiar sobre las actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas de sus hijos adolescentes.

ACTITUD CONSUMO DROGAS / APEGO FAMILIAR	F	P	APEGO FAMILIAR		
			Bajo	Medio	Alto
AICATOTAL	8.8358	.0002*	2.1359	2.2179	2.5279 [c>a, c>b]
AICA.FACTOR1	8.4553	.0000*	12.0521	12.5124	14.8125 [c>a, c>b]
AICA.FACTOR2	7.7444	.0000*	13.9167	14.0989	16.0000 [c>a, c>b]
AICA.FACTOR3	4.6620	.0098*	8.6875	9.0530	10.537 [c>a, c>b]
AICA.FACTOR4	4.1313	.0166**	10.0521	10.9682	12.4250 [c>a, c>b]
AICA.FACTOR5	7.8610	.0004*	12.1823	12.8410	14.0123 [c>a, c>b]
AICA.FACTOR6	4.4952	.0116**	3.1198	3.0530	3.6000 [c>a, c>b]
AICA.FACTOR7	2.9537	.0530***	4.5885	4.6290	5.2000
ACTITUD.FACTOR1	6.8016	.0012*	19.9948	19.4841	18.4875 [a>c, b>c]
ACTITUD.FACTOR2	8.4443	.0002*	16.3490	15.2438	14.5875 [a>c, b>c]
ACTITUD.FACTOR3	4.3475	.0134**	11.0260	11.6396	12.6125 [c>a]
ACTITUD.FACTOR4	1.8334	.1608	6.7031	6.6113	7.4125
ACTITUD.FACTOR5	3.8589	.0217**	8.9635	9.0035	10.250 [c>a, c>b]

*p<.001 **p<.05 ***p<.10

Resultados similares a los anteriores pero en la dirección contraria son los hallados a partir del análisis de las percepciones valorativas diferenciales de las actitudes hacia el consumo de adolescentes cuyos padres recurren al castigo como medida coercitiva (véase *Tabla 7*). En aquellos hijos a los que se les somete a semejante estilo disciplinar se constata la manifestación de diferencias significativas en el plano actitudinal, de modo que: *a*) muestran unas actitudes globales de mayor permisividad hacia el consumo de sustancias psicoactivas, *b*) presentan una distorsión valorativa de las consecuencias negativas derivadas de las experimentaciones con indicadores de menor concienciación y *c*) su actitud de resistencia frente a una invitación para el consumo de alcohol, tabaco u otras drogas está debilitada en comparación con aquellos que no están sometidos a esos patrones disciplinares en los que se recurre a la agresión física y donde se emplea violencia psicológica en forma de chantaje emocional y exacerbación del sentimiento del culpa.

Tabla 7

Efectos diferenciales del castigo familiar sobre las actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas de sus hijos adolescentes.

ACTITUD CONSUMO DROGAS / CASTIGO FAMILIAR	F	P	CASTIGO FAMILIAR		
			Bajo	Medio	Alto
AICATOTAL	4.6999	.0098*	3.1000	2.6300	2.1784 [a>c]
AICA.FACTOR1	2.6881	.0698***	19.0000	14.2000	12.5916
AICA.FACTOR2	3.1538	.0442**	21.0000	14.3000	13.9771 [a>c]
AICA.FACTOR3	4.9440	.0078*	13.5000	13.0000	8.7977 [a>c, b>c]
AICA.FACTOR4	5.0067	.0073*	13.2500	14.8000	10.4122 [b>c]
AICA.FACTOR5	4.8787	.0083*	18.5000	15.2000	12.3664 [a>c]
AICA.FACTOR6	.4112	.6633	3.7500	3.3000	3.0611
AICA.FACTOR7	.3016	.7399	5.0000	5.2000	4.6603
ACTITUD.FACTOR1	5.1043	.0067*	16.2500	17.7000	19.7863 [c>a, c>b]
ACTITUD.FACTOR2	9.6019	.0001*	12.0000	11.4000	15.9084 [c>a, c>b]
ACTITUD.FACTOR3	5.0223	.0072*	15.5000	14.8000	11.3397 [a>c, b>c]
ACTITUD.FACTOR4	8.1392	.0004*	8.7500	10.7000	6.6145 [b>c]
ACTITUD.FACTOR5	5.0226	.0072*	13.2500	10.2000	8.7328 [a>c]

*p<.001 **p<.05 ***p<.10

Finalmente, se ha constatado que del empleo de la *sobreprotección* y *control familiar*, así como de la *reprobación* no se derivan diferencias significativas sobre las actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas por parte de sus hijos adolescentes (véase *Tabla 8*). Ni mediante el recurso a la primera, como actividad de regulación concreta de las pautas interactivas paterno-filiales a la que se ven sometidos los hijos debido a la imposición de normas mediante las que se ejerce un excesivo control de las actividades de los adolescentes ni de la reprobación paterna de la diversos aspectos de la identidad de sus hijos adolescentes y el recurso manifiesto a tácticas de disciplinares coercitivas se deriva el hallazgo de diferencias significativas en la esfera actitudinal hacia el consumo de drogas en sus hijos sometidos a semejantes prácticas disciplinares.

Los vínculos y patrones interactivos con el grupo de iguales también ha sido objeto de estudio vinculando las experiencias de los adolescentes con sus amistades en parámetros relativos al funcionamiento socioemocional, popularidad y estatus grupal, integración o rechazo, pautas de interacción, desavenencias en la vinculación grupal, sometimiento a presiones y burlas, etc., con las actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas. Como se expone en la *Tabla 9* los efectos diferenciales en las percepciones valorativas de las drogas y sus consecuencias se concentran en algunos indicadores, de modo que, si bien se ha confirmado en este mismo estudio el decisivo efecto de modelado grupal, de los vínculos interactivos con los iguales no se derivan en general diferencias significativas sobre la esfera

actitudinal, excepción hecha de la constatación de unas actitudes globales indicativas de menor concienciación ante los efectos negativos y de mayor permisividad ante el consumo de drogas (AICA.FACTOR1 $F=2.4567$, $p=.0865$) así como de una mayor *disposición*

Tabla 8

Efectos diferenciales de la sobreprotección/control y reprobación familiar sobre las actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas de sus hijos adolescentes.

ACTITUD CONSUMO DROGAS	SOBREPROTECCIÓN / CONTROL FAMILIAR				REPROBACIÓN FAMILIAR			
	F	Medias			F	Medias		
		Bajo	Medio	Alto		Bajo	Medio	Alto
AICATOTAL	.3790	2.075	2.208	2.259	.0465	2.311	2.305	2.278
AICA.FACTOR1	.9167	11.000	12.336	12.968	.1782	12.333	12.765	13.127
AICA.FACTOR2	.0204	14.500	14.497	14.390	.2208	15.167	14.876	14.444
AICA.FACTOR3	.3867	7.500	9.007	9.271	1.7424	11.500	10.222	9.199
AICA.FACTOR4	.6137	10.750	10.557	11.045	.0087	11.000	11.222	11.170
AICA.FACTOR5	.0357	13.000	12.893	12.779	1.0072	14.000	13.605	12.814
AICA.FACTOR6	.0299	3.000	3.114	3.147	1.5414	2.000	3.123	3.257
AICA.FACTOR7	2.2737**	3.250	4.403	4.735	3.2404*	4.333	4.136	4.866 [c>a]
ACTITUD.FAC1	.3222	20.250	19.336	19.530	.9973	17.500	19.420	19.431
ACTITUD.FAC2	.2239	14.750	15.336	15.527	.1528	15.333	15.494	15.239
ACTITUD.FAC3	2.5117**	15.500	11.221	11.687	.4515	10.667	11.518	11.869
ACTITUD.FAC4	1.1352	9.000	6.973	6.733	.8036	7.000	7.309	6.774
ACTITUD.FAC5	.0651	9.500	9.154	9.249	2.1135	11.000	9.753	9.144

* $p<.05$ ** $p<.10$

para experimentar y habituarse al alcohol (ACTITUD.FACTOR2) y de una escasa resistencia frente al consumo de drogas (ACTITUD.FACTOR2). En contrapartida, entre quienes perciben un manifiesto apoyo grupal se han constatado actitudes de mayor resistencia al consumo de drogas (AICA.FACTOR2) y un menor efecto de la mentalidad del usuario, mostrando un mayor respeto y sensibilización hacia quienes no presentan hábitos de consumo (AICA.FACTOR7 *Admiración ante no-usuarios de drogas institucionalizadas*), denotativos ambos resultados del factor de protección frente a la experimentación de una red de apoyo psicosocial.

Tabla 9

Efectos diferenciales de la conflictividad y el apoyo del grupo de iguales sobre las actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas de sus amigos adolescentes.

ACTITUD CONSUMO DROGAS	CONFLICTIVIDAD CON LOS IGUALES Medias				APOYO DEL GRUPO DE IGUALES Medias			
	F	Bajo	Medio	Alto	F	Bajo	Medio	Alto
AICA.FACTOR1	2.4567**	12.839	12.858	14.408	1.2667	12.000	13.117	13.198
AICA.FACTOR2	.6034	14.639	14.369	15.211	.7596	13.868	14.651	14.836
AICA.FACTOR3	.7383	9.583	9.056	9.563	2.3370**	9.353	9.112	10.096
AICA.FACTOR4	.1702	11.039	10.864	11.197	.4808	11.294	10.862	11.192
AICA.FACTOR5	.7779	13.000	12.510	12.986	.5552	12.382	12.825	13.062
AICA.FACTOR6	.1225	3.211	3.293	3.225	1.3281	3.573	3.172	3.254
AICA.FACTOR7	.0854	4.761	4.783	4.887	2.4942**	4.593	4.771	4.593
ACTITUD.FAC1	1.0720	19.353	19.399	18.775	.5789	19.471	19.372	19.085
ACTITUD.FAC2	3.3846*	15.533	15.187	14.296	3398	15.235	15.203	15.480
ACTITUD.FAC3	.0631	11.767	11.636	11.732	1.3742	12.441	11.555	11.808
ACTITUD.FAC4	3.2033*	6.539	6.868	7.591	1.8811	7.441	6.612	6.825
ACTITUD.FAC5	.9536	9.128	9.167	9.690	.5726	9.582	9.143	9.186

*p<.05 **p<.10

Discusión

El *mundo* socioafectivo del adolescente representa una esfera de vínculos interactivos que contribuye a la (re)definición identitaria asociada a efectos de modelamiento simbólico. En concreto, en esta aproximación psicosocial al modelado paterno y del grupo de iguales sobre la experimentación juvenil con sustancias psicoactivas se ha confirmado que tales patrones actitudinales y las experiencias de los grupos socializadores por excelencia actúan como factores de riesgo o de protección sobre las actitudes hacia el consumo. Por un lado, vínculos de interacción paterno-filial, estilos disciplinares, clima afectivo, procesos comunicativos y controles varios, entre otros indicadores, han sido objeto de estudio corroborándose las tendencias explicitadas en el abordaje teórico. Como agrupación humana por antonomasia, la familia actúa como baluarte de valores, actitudes, disposiciones conductuales e institución endoculturadora, máxime de los padres que actúan como agentes-modelos de transmisión de valores y normas de actuación, cuya valoración sigue siendo muy elevada (véase Alberdi, 1999; Burin, 1998; C.I.S., 1994, 1999, 2000; González-Anleo, 1999; Gracia-Fuster y Musitu, 2000), a pesar de las crisis referenciales y el declive de los liderazgos formales. Sentimientos de conflicto junto a percepciones de sobreprotección y controles impositivos varios son ejercidos por parte de los padres, lo cual de acuerdo con los resultados hallados por Moreno, Vacas y Roa (2000) aumentan con la edad, decreciendo los niveles de adaptación.

En nuestro estudio, a partir del análisis de la percepción valorativa de los hijos adolescentes de las relaciones con los padres, se ha obtenido un amplio consenso en la consideración positiva de tales vínculos paterno-filiales, obteniéndose una valoración significativa del grado de comprensión e identificación con las figuras parentales, el nivel de expectativas inducido, el apego emocional o las manifestaciones de afecto y complicidad. A partir del estudio descriptivo del factor *Apoyo* se corrobora semejante tendencia con una elevada valoración de la intensidad del vínculo (manifestaciones recíprocas de cariño, búsquedas de ayuda y comprensión, muestras de respeto, satisfacción y orgullo, identificaciones referenciales, etc.). En el sentido opuesto, se han obtenido bajos porcentajes de acuerdo alusivos a indicadores de problemas en la comunicación paterno-filial, disconformidad con el empleo de medidas disciplinarias u otras coercitivas o desaprobaciones paternas de las identidades de sus hijos adolescentes. Mediante los factores de *Castigo* y *Coerción* se ofreció un análisis de la percepción de los adolescentes en relación con el empleo paterno de prácticas disciplinares ejemplarizantes (agresión física y castigos corporales, chantaje emocional, exacerbación del sentimiento de culpa, empleo de castigos de privación, etc.) a partir de los cuales se corrobora el escaso empleo de los mismos. Similar tendencia de respuesta se obtiene al evaluar la *Sobreprotección* y el *Control* paternos, constatándose su implicación en labores de supervisión del rendimiento académico de sus hijos adolescentes y manifestando un excesivo control en comparación con los de otros compañeros, en opinión de sus hijos adolescentes. Ante los indicadores de *Reprobación* como seña identificativa de unas conductas de desaprobación paterna de las conductas de sus hijos, éstos informan de un puntual empleo del chantaje emocional medido bajo la licitación del sentimiento de tristeza paterna ante la realización de una falta, así como de una escasa tendencia inductora a la auto-incepción del desasosiego paterno y proyecciones del sentimiento de culpa.

Aplicado lo anterior a la problemática de la experimentación con drogas se confirma el efecto del modelado paterno sobre el consumo de sus hijos adolescentes, de modo que se han analizado las experiencias paternas con las sustancias psicoactivas, así como la percepción del riesgo inherente a tales consumos. Un clima afectivo conflictuado, así como una baja percepción valorativa de los vínculos, desajustes comunicativos y un bajo grado de interacción y de apoyo por parte de los padres, entre otras variables, se asocian al consumo de drogas. Bajo estas consideraciones, se propuso el estudio de ciertos aspectos del ámbito familiar del adolescente por sus implicaciones a nivel socializador sobre la afectividad, el aprendizaje, el afianzamiento de la red de apoyo y la influencia ejercida sobre la experimentación con drogas, entre otros aspectos, con el fin último de ofrecer un estudio comprehensivo de esa compleja dinámica interactiva multideterminada y sometida a la acción de influencias varias. Las experiencias paternas con las drogas han sido objeto de análisis bajo la premi-

sa de que tales conductas de consumo pueden ser un reflejo más del tipo de realidad habitual de intento de resolución de conflictos, modelo de afrontamiento y manejo de tensión que se apoya, e incluso se fundamenta abiertamente, en el uso de fármacos y drogas, y que se proyecta en cada uno de nosotros, siendo esto claramente aplicable a sus propios hijos. De este modo, en su conjunto, se confirma que los padres son consumidores de tabaco (86.7%) y alcohol (69.3%), porcentajes que se reducen significativamente respecto a la experimentación con otras drogas (tales como cannabis, anfetaminas, somníferos, pegamento, heroína y cocaína) en las que al analizar las experiencias paternas con tales sustancias psicoactivas se confirman usos residuales. Atendiendo a la interpretación de los encuestados, se confirma una distorsión de la percepción de riesgo inherente a tales experimentaciones ya que un elevado porcentaje considera que se derivan *consecuencias buenas* del uso de ciertas drogas tales como el tabaco (44.7%) o el alcohol (28.2%), lo cual podría ser un inequívoco indicador de la mentalidad del usuario en virtud de la cual se distorsionan las percepciones de riesgo inherentes a la experimentación (véase Echeburúa y Del Corral, 1988).

Determinar la influencia ejercida por el efecto de modelado de los padres y del grupo de iguales sobre las actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas de los adolescentes ha representado un objeto de estudio prioritario. Respecto a la influencia del modelado paterno se ha constatado la existencia de diferencias significativas en las actitudes hacia el consumo de sustancias psicoactivas de sus hijos, en una triple dimensionalidad (cognitiva, afectiva y comportamental), en función de las experiencias paternas tanto con drogas institucionalizadas (tabaco y alcohol) como con otras como los derivados canábicos y extensivo a quienes consumen somníferos o han experimentado con heroína y/o cocaína. En aquellos núcleos familiares en los que los padres experimentan con tales sustancias sus hijos manifiestan un patrón actitudinal de mayor permisividad y de menor concienciación ante los efectos negativos derivados de la experimentación, así como la inducción de una percepción valorativa distorsionada de los riesgos y la evidencia de ilusiones de invulnerabilidad. Se confirma el efecto como factor de riesgo del modelado paterno a partir del análisis de los efectos predichos sobre la dimensión comportamental (inclinación para el consumo) de la esfera actitudinal ya que se constata una mayor disposición en los hijos adolescentes a experimentar y habituarse tanto al alcohol como a drogas ilegales y menores tendencias al abandono de ambientes y compañías incitadores al consumo, en función de las experiencias paternas con las drogas.

En la literatura sobre el tema, cuyas principales referencias se han explicitado en la exposición teórica (véase Avena y Hesselbrock, 2001; Graña y Muñoz-Rivas, 2000; Martínez y Robles, 2001; Moral, 2002a, 2002b), se determinaba que el apoyo familiar actúa como factor de protección ante la posible experimentación con sustancias psicoactivas de sus

hijos adolescentes. Esta tendencia se ha corroborado en nuestro estudio, obteniéndose en los niveles indicativos de alto apego familiar puntuaciones medias denotativas de unas actitudes globales hacia el consumo de drogas de mayor resistencia (rechazo de invitaciones para el consumo de drogas iniciáticas como alcohol y tabaco y de otras sustancias psicoactivas, mayor concienciación ante los efectos negativos, menores disposiciones para experimentar y habituarse a las drogas y evitación de situaciones de riesgo). En cambio, se confirma la inducción de un estilo disciplinar severo a la manifestación de unas actitudes globales de mayor permisividad, así como una percepción distorsionada de los riesgos inherentes a los usos. Asimismo, se ha constatado el escaso efecto derivado del empleo de la sobreprotección y control familiar, así como de la reprobación paterna sobre las actitudes hacia el consumo.

El ámbito relacional ha constituido un objeto de estudio prioritario, dado que se ha fundamentado, por un lado, la importancia otorgada por los adolescentes a tales vínculos interactivos durante un período de (re)definición de su identidad psicosocial y, por otro lado, la acción moduladora ejercida sobre la experimentación con drogas, de ahí que se proceda a su análisis. Baste recordar que entre las principales prácticas de esparcimiento grupal de los jóvenes se va imponiendo un patrón dionisiaco sobreactivado de la cultura recreativa de fin de semana vinculada a actividades lúdicas compartidas con el grupo de iguales (véase Calafat et al., 2000; C.I.S., 1999, 2000; Comas, 1996; Cuenca, 2000; Delegación General del Plan Nacional Sobre Drogas, 2002; Jiménez-Bueno et al., 1997; Parra, 1994; Rodríguez y Megías, 2001; Rodríguez et al., 2003). En esta investigación, se ha confirmado la importancia concedida a la relación con los iguales y las implicaciones psicosociales asociadas (niveles de popularidad, aceptación grupal, competencia social, etc.) indicativa de una enriquecedora vinculación grupal, así como los escasos conflictos relacionales mantenidos con el grupo modulador de la identidad psicosocial de los adolescentes, máxime en condiciones de crisis conflictuadas de la adolescencia social (véase Moral y Ovejero, 1998b, 2004). Como en el caso de las experiencias paternas con las drogas se han hallado unos porcentajes elevados de experimentación para drogas calificadas como iniciáticas, tales como tabaco (89.3%) y alcohol (82.7%), así como con los derivados canábicos (51.8%) con las correspondientes distorsiones de la percepción de riesgo que se deriva de la mentalidad del usuario a la que se ha hecho referencia (véase Castellana y Lladó, 1999; Moral y Ovejero, 2003; Pascual, 2002).

Las actitudes hacia el consumo se ven moduladas por la acción del modelado del grupo de iguales ya que se confirman percepciones diferenciales y disposiciones favorables hacia el consumo (menor concienciación ante los efectos negativos del uso de drogas, una debilitada actitud contraria al consumo de drogas tanto legales como ilegales, mayor receptividad ante la aceptación de una invitación para el consumo, vinculación del consumo a cuestiones identitarias relacionadas con el deseo de ser mayores,

menor identificación con no-usuarios de drogas institucionalizadas, disposiciones de permisividad para el consumo y tendencia a permanecer en ambientes y compañías incitadores al consumo) entre aquellos adolescentes cuyos amigos son experimentadores de drogas. Semejante tendencia inductora de una afirmación actitudinal se confirma a partir del análisis de los vínculos y patrones interactivos con el grupo de iguales.

En virtud de lo expuesto, las principales líneas de intervención en materia de drogas han de encauzarse en labores preventivas en las que se impliquen las principales agencias socializadoras que actúan como baluarte de valores priorizados, promotoras de cambios e incentivadoras de desarrollos posicosociales, de ahí su necesaria implicación en cualquier propuesta preventiva que redunde en la promoción de un cambio actitudinal hacia los efectos de las drogas, en la modificación de los hábitos de consumo y en la optimización de los recursos psicosociales disponibles. La colaboración activa de los agentes implicados (familia, amigos, grupo de iguales, escuela, asociación, comunidad, etc.) se hace imprescindible aunándose apoyos, esfuerzos, propuestas, etc., en distintos escenarios familiares, socioeducativos y comunitarios. Familia, escuela y comunidad han de participar en una singular retroalimentación de poderes, tanto como instancias legitimadas de control que son como escenarios vitales cotidianeizados, y en su función de acicates de transformación, tal y como se defiende en diversas propuestas preventivas (véase Garrudo, 2003; Martínez, 2001; Moral, 2002a, 2002b; Spoth, Redmond y Lepper, 1999; Vega, 2003). Por un lado, han de promoverse estrategias de mejora de los estilos comunicativos paterno-filiales y de los estilos disciplinares con abordajes del clima social familiar (Herbert, 2002; Megías et al., 2003; Moreno et al., 2000; Pichardo, 2000) que redunden significativamente en el fortalecimiento de las disposiciones actitudinales preventivas basadas en la importancia concedida al afecto y la supervisión parental (Martínez, Fuertes, Ramos y Hernández, 2003). Una vez demostrado que el modelamiento simbólico paterno actúa como factor de riesgo de abuso de drogas, como constataron Tarter y colaboradores (2001) en su investigación, se confiere mayor pertinencia a la necesidad de desarrollar tales actuaciones preventivas con la involucración activa de la familia, demanda planteada en diversas investigaciones (véase Fernández Hermida y Secades, 2002; García Nosti y Gutiérrez, 2002a, 2000b; Moral, Ovejero y Rodríguez, 2002; Moral, Rodríguez y Sirvent, 2004; Vielva, Pantoja y Abeijón, 2001). Precisamente, la vinculación entre familia y grupo de iguales está suficientemente establecida en la literatura sobre el tema (véase Fuertes, Martínez y Hernández, 2001; Martínez y Fuertes, 1999), de ahí la pertinencia de incidir en la corresponsabilidad de ambas agencias en la implementación de labores preventivas. Implicaciones del grupo de iguales, que actúan como mediadores sociales en el ámbito relacional y lúdico (véase Calleja, 2003; Díaz González-Blanco, 2002; Moradillo, 2003; Pliego, 2002), en la regulación de las prácticas de consumo, influyen en los hábitos de ocupación del tiempo libre

de los adolescentes y en la propia esfera actitudinal, como se evidenció en el informe de Comas (2001), y se abunda en la implicación de los iguales en las labores propias de la pedagogía del ocio con finalidad preventiva (Cuenca, 2004).

En suma, mediante el proceso educativo-preventivo en el ámbito familiar y en espacios relacionales con el grupo de iguales, así como a través de la actuación sociocomunitaria se debe optar a conseguir optimizar los recursos personales (reentrenando habilidades, proponiendo cambios actitudinales, modificando comportamientos poco saludables, recodificando aspectos valorativos, fomentando la capacidad crítica, etc.) y colectivos (representaciones sociales, tendencias y modas, asociacionismo, ocupación del tiempo libre, etc.) con el fin último de reeducar para el bienestar psicosocial y comunitario.

Referencias

- Alberdi, I.(1999): *La nueva familia española*. Madrid: Taurus.
- Alonso-Fernández,F.(1985): La personalidad del drogadicto. En A. Beristain y J.L. De la Cuesta. *La droga en la sociedad actual* (pp. 49-59). Bilbao: Ediciones de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa.
- Alvarez,Y.-Palacios,F.A.-Fuentes,J.C.(1999): *Adolescentes y drogas para padres que no quieren ser los últimos en enterarse*. Madrid.
- Averna,S.-Hesselbrock,V.(2001): La relación entre apoyo social percibido y consumo de drogas en hijos de alcohólicos. *Addictive Behaviors*, 26(3), 363-374.
- Bandura,A.-Walters,R.H.(1963): *Adolescent Agression: A study of the Influence of Child Training Practices and Family Interrelations*. New York: Ronald Press.
- Bandura,A.-Walters,R.M.(1974): Aprendizaje social de la conducta de dependencia. En Th. Milton. *Psicopatología y personalidad* (pp. 130-267). México: Interamericana.
- Barca,A.-Otero,J.L.-Mirón,L.-Santorium,R.(1996): Determinantes familiares, escolares y grupales del consumo de drogas en la adolescencia. Implicaciones para el tratamiento. *Estudios de Psicología*, 25.
- Barnea,Z.-Teichman,M.-Rahav,G.(1992): Personality, cognitive, and interpersonal factors in adolescent substance use: a longitudinal test of an integrative model. *Journal of Early Adolescence*, 11, 56-95.
- Burin,M.(1998): La relación entre padres e hijos adolescentes. En M. Burin e I. Meiler. *Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad* (pp. 193-210). Barcelona: Paidós.
- Byrne,B.M.-Shavelson,R.J.(1986): On the structure of adolescent Self-Concept. *Journal of Educational Psychology*, 78(6), 474-481.
- Calafat,A.-Juan,M.-Becoña,E.-Fernández,C.-Gil,E.-Palmer,A.-Sureda,P.-Torres,M.A. (2000). *Salir de marcha y consumo de drogas*. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas.
- Calleja,M.F.(2003): Mediadores sociales en el grupo de iguales. *Adicciones*, 15, suplemento 1, 27.

- Castellana,M.-Lladó,M.(1999): Adolescencia y juventud: Prevención y percepción del riesgo al consumo. *Revista Española de Drogodependencias*, 24, 118-130.
- C.I.S.(1999): *Los jóvenes de hoy. Datos de opinión*. Estudio número 19.
- C.I.S.(2000): *Vida cotidiana de los jóvenes de hoy. Datos de opinión*. Estudio número 23.
- Comas,D.(1996): No es oro todo lo que reluce ¿Qué hace la juventud durante el fin de semana?. *Revista de Juventud*, 37, 11.
- Comas,D.(2001): *La evaluación de los programas de ocio alternativo de fin de semana*. Madrid: Instituto de la Juventud. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Conde,F.(1999): *Los hijos de la des-regulación. Jóvenes, usos y abusos en los consumos de drogas*. Madrid: Plan Nacional sobre Drogas/Cruz Roja Española.
- Cuenca,M.(2004): *Pedagogía del Ocio: Modelos y Propuestas*. Universidad de Deusto.
- Delegación General del Plan Nacional Sobre Drogas (2002): *Congreso sobre Jóvenes, Noche y Alcohol*. Madrid: D.G.P.N.S.D.
- Díaz González-Blanco,T.(2002): Programa de prevención del consumo de alcohol en jóvenes a través de una oferta de ocio alternativo en horario nocturno. "Las mil y una noches". *Trastornos Adictivos*, 4(2), 92-94.
- DiClemente,R.J.-Wingood,G.M.-Crosby,R.-Siorean,C.-Cobb,B.K.-Harrington,N,K.-Davies,S.-Hook,E.-Ob,M.K.(2001). Parental monitoring: association with adolescents' risk behaviors. *Pediatrics*, 107, 1363-1368.
- Donovan,J.E.-Jessor,R.-Costa,F.M.(1990): Adolescent health behavior and conventionality-unconventionality: an extension of problem-behavior theory. *Behavior* 10(1), 52-61.
- Echeburúa,E.-De Corral,P.(1988): Evaluación y tratamiento de un caso clínico de alcoholismo. En D. Macià y F.X. Méndez. *Aplicaciones clínicas de la evaluación y modificación de conducta. Estudio de Casos* (pp. 147-207). Madrid: Pirámide.
- Elzo,J.(2000): *El silencio de los adolescentes*. Madrid: Temas de Hoy.
- Fernández Hermida,J.R.-Secades,R.(Dirs.) (2002): *Intervención familiar en la prevención de las drogodependencias*. Madrid: Ministerio de Interior. Secretaría General Técnica. Plan Nacional sobre Drogas.
- Fuertes,A.-Martínez,J.L.-Hernández,A.(2001): Relaciones de amistad y competencias en las relaciones con los iguales en la adolescencia. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 54(3), 531-546.
- García Nosti,V.-Gutiérrez,H.(2002a): Dos ideas para ayudar a nuestros hijos. *Idea Prevención*, 24, 19.
- García Nosti,V.-Gutiérrez,H.(2002b): Escuela de familias. Dos ideas para ayudar a nuestros hijos. *Idea Prevención*, 24, 20.
- García-Pindado,G.(1992): Determinantes familiares del consumo adolescente de droga. Factores ambientales y genéticos, *Psiquis*, 10, 413-422.
- Garrudo,H.(2003): La cooperación entre la familia, la escuela y las instituciones en un objetivo común: la educación para la salud de niños/as y jóvenes. *Revista Española de Drogodependencias*, 28(1-2), 104-112.
- González,P.(2000): *Jóvenes españoles 2000*. Madrid: Acento.
- González-Anleo,J.(1999): Familia y escuela en la socialización de los jóvenes españoles. En J. Elzo,F.A. Orizo,J. González-Anleo,P. González Blasco,M.T. Laespada y L. Salazar. *Jóvenes españoles'99* (pp. 121-182). Madrid: Fundación Santa María.
- Gracia-Fuster,E.-Musitu,G.(2000): *Psicología Social de la Familia*. Barcelona: Paidós.
- Graña,J.L.-Muñoz,M.J.(2000): Factores psicológicos de riesgo y de protección para el consumo de drogas en adolescentes. *Psicología Conductual*, 8, 249-269.
- Heckathorn,D.D.(1990): Collective sanctions and compliance norms: A formal theory of group-mediated social control. *American Sociological Review*, 55, 366-384.

- Herbert, M. (2002): *Padres e hijos. Mejorar los hábitos y las relaciones*. Madrid: Pirámide.
- Herrero, J.B. (1992): *Comunicación familiar y estilos de socialización familiar*. Tesis de Licenciatura. Universitat de València.
- Iannotti, R.D.-Bush, P.J.-Weinfurt, K.P. (1996): Perception of Friends' Use of Alcohol, Cigarettes, and Marijuana Among Urban School children: A Longitudinal Analysis. *Addictive Behavior, 5*, 615-632.
- Jennison, K.M.-Johnson, K.A. (2001): Alcoholismo paterno como factor de riesgo para el diagnóstico de abuso y dependencia alcohólica según el DSM-IV en mujeres americanas: La protección de la cohesión diádica en la comunicación conyugal. *American Journal of Drug & Alcohol Abuse, 27*(2), 349-374.
- Jiménez-Bueno, M.C.-Cabrero, E.-Porres, D.-Luna, J.D.-Luna, A. (1997): El consumo de bebidas alcohólicas durante el fin de semana por adolescentes en el área de Alicante. *Adicciones, 9*(2), 171-179.
- Kloep, M.-Hendry, L.B.-Ingebrigtsen, J.E.-Glendinning, A.-Espness, G.A. (2001): Young people in 'drinking' societies? Norwegian, Scottish and Swedish adolescents' perception of alcohol use. *Health Education Research, 16*(3), 279-291.
- Macià, D. (1986): Cuestionario de Actitudes acerca del alcohol y Cuestionario de Información. *Método Conductual de Prevención de Drogodependencias*. Valencia: Promolibro.
- Marsh, H.W. (1990): The structure of academic self-concept: the Marsh and Shavelson model. *Journal of Educational Psychology, 82*, 623-636.
- Martínez, F. (2001): Prevención familiar del consumo de drogas. *Trastornos Adictivos, 3*(4), 263-279.
- Martínez, J.L.-Fuentes, A. (1999): Importancia del clima familiar y de la experiencia de pareja en las relaciones de amistad adolescentes. *Revista de Psicología Social, 14*, 235-250.
- Martínez, J.M.-Robles, L. (2001): Variables de protección ante el consumo de alcohol y tabaco en adolescentes. *Psicothema, 13*, 222-228.
- Martínez, J.L.-Fuentes, A.-Ramos, M.-Hernández, A. (2003): Consumo de drogas en la adolescencia: importancia del afecto y la supervisión parental. *Psicothema, 15*(2), 161-166.
- Méndez, F.X.-Espada, J.P. (1999): Papel de la familia en el inicio del consumo de alcohol. *IV Congreso Iberoamericano de Psicología de la Salud*. Granada.
- Moradillo, F. (2003): La educación sobre drogas entre alumnos en un centro de Educación Secundaria. *Adicciones, 15*, suplemento 1, 63-64.
- Moral, M.V. (2002a): *Jóvenes, consumo de sustancia psicoactivas e identidad. Una propuesta de prevención e intervención psicosocial y comunitaria*. Tesis Doctoral no publicada. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Moral, M.V. (2002b): Análisis psicosociológico del alcoholismo en la mujer adulta como renovada trampa de Vulcano. *II Symposium nacional "Tratamiento de la adicción en la mujer"*. 13-14 de diciembre. Madrid: Instituto Spiral.
- Moral, M.V.-Ovejero, A. (1998): El enfrentamiento generacional entre adolescentes y padres como profecía no del todo autocumplida: ¿Convivencia o coexistencia?. *Intervención psicológica en la adolescencia*, Vol. II (pp. 470-478). Pamplona: Secretaría Técnica del VIII Congreso INFAD. Departamento de Psicología y Pedagogía de la Universidad Pública de Navarra.
- Moral, M.V.-Ovejero, A. (1998b): Calidad del ser joven y cantidad de sustancias psicoactivas. *II Congreso Iberoamericano de Psicología de la Salud*. Madrid.
- Moral, M.V.-Ovejero, A. (2003): Actitudes ante el consumo de sustancias psicoactivas y mentalidades del usuario en adolescentes de Secundaria. *Entenu, 15*, 151-175.

- Moral, M.V.-Ovejero, A. (2004): Jóvenes, globalización y postmodernidad: Crisis de la adolescencia social en una sociedad adolescente en crisis. *Papeles del Psicólogo*, 25(87), 72-79.
- Moral, M.V.-Ovejero, A.-Rodríguez, F.J. (2002): La construcción intersubjetiva de las diferencias intergénero en el consumo juvenil de alcohol. En: *II Symposium Nacional "Tratamiento de la Adicción en la mujer"*. Madrid.
- Moral, M.V.-Rodríguez, F.J.-Sirvent, C. (2004): Motivadores de consumo de alcohol en adolescentes: Análisis de las diferencias intergénero y propuesta de un *continuum* etiológico. *Adicciones* (en prensa):
- Moreno, M.-Vacas, C.-Roa, J.M. (2000): Relaciones entre situación familiar, clima social y adaptación en adolescentes. *Boletín de Psicología*, 68, 75-88.
- Motrico, E.-Fuentes, M.J.-Bersabé, R. (2001): Discrepancias en la percepción de los conflictos entre padres e hijos/as a lo largo de la adolescencia. *Anales de Psicología*, 17(1), 1-14.
- Muñoz-Rivas, M.J.-Graña, J.L. (2001): Factores familiares de riesgo y de protección para el consumo de drogas en adolescentes. *Psicothema*, 13, 87-94.
- Musitu, G. (1998): Apoyo familiar-social a los jóvenes. En J. Romay (Dir.). *Xuventude. Retos e esperanzas* (pp. 55-93). A Coruña. Servicio de Publicacións da Universidade da Coruña.
- Novacek, J.-Raskin, R.-Hogan, R. (1991): Why Do Adolescent Use Drugs?. Age, Sex, and User Differences. *Journal of Youth and Adolescence*, 20(5), 475-492.
- Oetting, E.R.-Beauvois, F. (1986): Peer cluster theory: Drugs and the adolescent. *Journal of Counseling and Development*, 65, 17-21.
- Oetting, E.R.-Beauvais, F. (1987): Peer cluster theory, socialization characterization, and adolescent drug use: A path analysis. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 63, 280-296.
- Olmedo, M.-del Barrio Gándara, M.V.-Santed, M.A. (2000): Valoración de padres y maestros de las emociones negativas en la adolescencia: Concordancia de fuentes y percepción de cambio. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 53(4), 717-732.
- Ovejero, A. (2000): La adicción como búsqueda de identidad: una base teórica psicossocial para una intervención eficaz. *Intervención Psicosocial*, 9(2), 35-48.
- Palacios, J. (1999): *La familia como contexto de desarrollo humano*. Universidad de Sevilla: Secretariado de Publicaciones. Lección Inaugural, curso académico 1998-1999.
- Pascual, F. (2002): Percepción del alcohol entre los jóvenes. *Adicciones*, 14, suplemento 1, 123-132.
- Pérez, A.-Mejía, I.E. (1998): Patrones de interacción de familias en las que no hay consumidores de sustancias psicoactivas. *Adicciones*, 10, 111-119.
- Perris, C.-Jaconbon, L.-Lindström, H.-von Knorring, L.-Perris, H. (1980): Development of a new inventory for assessing memories of parental rearing behaviour. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 61 (265-274).
- Pichardo, M.C. (2000): *Influencia de los estilos educativos de los padres y del clima social familiar en la adolescencia temprana y media*. Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada.
- Pliego, J.J. (2002): Pacto por la noche. *Idea Prevención*, 24, 30.
- Pons, J. (1994): *Factores de riesgo asociados al consumo abusivo de alcohol en la adolescencia*. Tesis Doctoral. Universitat de València.
- Pons, J.-Berjano, E. (1997): Análisis de los estilos parentales de socialización asociados al abuso de alcohol en adolescentes. *Psicothema*, 9(3), 609-617.
- Rodríguez, E.-Megías, I. (2001): Estructura y funcionalidad de las formas de diversión nocturna: límites y conflictos. *Revista de Estudios de Juventud. La Noche: un conflicto de poder* (54). Madrid: INJUVE y FAD.

- Rodríguez, J.-Agulló, E.-Agulló, M.S.(2003): Jóvenes, fin de semana y uso recreativo de drogas: evolución y tendencias del ocio juvenil. *Adicciones*, 15, suplemento 2, 5-33.
- Rodríguez-Martos, A.(1985): *Manual preventivo contra la drogadicción*. Barcelona: Mitre.
- Rodríguez-Martos, A.(1996): Factores de riesgo. Prevención. Detección e intervención en problemas de alcohol en la población infanto-juvenil. En E. Gil, T. Robledo, J. Rubio e I. Espiga. *Alcohol y Juventud 1995* (pp. 61-86). Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo. Centro de Publicaciones de la Secretaría General Técnica.
- Santacreu, J.-Froján, M.X.(1994): Evaluación del consumo de drogas. En R. Fernández-Ballesteros. *Evaluación conductual hoy. Un enfoque para el cambio en psicología clínica y de la salud* (pp. 571-612). Madrid: Pirámide.
- Spoth, R.-Redmond, C.-Lepper, H.(1999): Alcohol initiation outcomes of universal family-focused preventive intervention: one-and two-year follow-ups of a controlled study. *Journal of Studies on Alcohol*, 13 Supplement, 103-111.
- Sussman, S.(1995): Prevención del consumo de tabaco en niños/as y adolescentes. *Psicología Conductual*, 3(3), 283-314.
- Tarter, R.E.-Schultz, K.-Kirisci, L.-Dunn, M.(2001): ¿Aumenta el riesgo de abuso de drogas de los hijos varones la convivencia con un padre que abusa de drogas? Impacto sobre los factores de vulnerabilidad del individuo, la familia, la escuela y los compañeros. *Journal of Child & Adolescent Substance Abuse*, 10(3), 59-70.
- Vega, A.(2003): Repensar la educación sobre las drogas para una nueva prevención. *Revista Española de Drogodependencias*, 28(1-2), 7-23.
- Vielva, I.(2001): La disciplina y las prácticas educativas. En I. Vuelva, L. Pantoja y J.A. Abeijón. Instituto Deusto de Drogodependencias. *Las familias y sus adolescentes ante las drogas. El funcionamiento de la familia con los hijos de comportamiento no problemático, consumidores y no consumidores de drogas* (pp. 101-149). Bilbao: Universidad de Deusto.
- Vielva, I.-Pantoja, L.-Abeijón, J.A.(2001): *Las familias y sus hijos adolescentes ante las drogas*. Bilbao: Instituto Deusto de Drogodependencias.